

GRAFFITI SACRO/ARQUITECTURA DE LA LUZ/NUEVA YORK/VILLA SORIANO/LA MASA MADRE

LAT 30
35 TUD

Año I / Nº 003 / 4 de junio de 2000 / Montevideo - Uruguay

ISSN: 1510-3498

**En la
mira
de
Arana**



Déjese esclavizar por el ocio



* SI USTED SOÑO CON EL CREPITAR DEL FUEGO EN SU HABITACION, EL
MURMULLO DEL MAR, EL DESAYUNO EN LA CAMA...

...CABAÑAS TIO TOM SE LO HACE REALIDAD.



B e a c h & C o u n t r y C l u b
P u n t a d e l E s t e

Ruta Interbalnearia Km. 115.500

Tel: (042) 578 033 - 579 022 - Fax: (042) 578 701 - Portezuelo - Uruguay

VIAJAR ES HUMANO, NUEVA YORK ES DIVINO

por Arturo Covarrubias
Uruguayo. Vive en Nueva York.

Escaleras al cielo y ascensores a las nubes.
Utopía y distopía. La ciudad del cine y de
la tele, película fuera de la pantalla,
escena en movimiento perpetuo. Ciudad gótica,
cómic hiperrealista, *sampleo* del mundo.



CRISTINA BARU

Imposible comprender la ciudad. Ella contesta las preguntas. ¿Cómo es el mundo sin las rectas? Detrás de las puertas siempre espera un horizonte. Y otras puertas. Los hombres las abren, suben ascensores y trepan a balcones. Algunos viven a varios metros del suelo, otros por debajo. ¿Dónde están los bordes? ¿Quién puede abarcarla toda? Sólo la llovizna.



ARTURO COVARRUBIAS

Todo es moda. Ultimamente, el hombre del ladrillo te partía la cabeza. El empujador del subway fue muy popular entre las mujeres maduras, que terminaban en las vías. Ya van nueve taxistas muertos, casi todos latinos, de un tiro en la nuca, aparentemente el ritual iniciático de una banda de retardados mentales. Dicen que la ciudad es igual que en la tele. Es peor.



ARTURO COVARRUBIAS

Ciudad Gótica. Hábitat del Hombre Araña. El escenario de todo cómic que se precie. La exacerbada mezcla del neoclasicismo de fines de siglo y un racionalismo de alturas imposibles. Gárgolas que sólo conocen las gaviotas. Remates donde anida un cuervo. Si la ciudad tuviera un estilo, sería alto y oscuro, neoclásico y neogótico. Neoyorquino.



Extremos. 45 grados en verano y -30 en invierno. Las escaleras más altas y los instintos más bajos. Un saco de piel en el tacho de basura luego de quince minutos de éxito. Una desdentada cantando un gospel luego de toda una vida. De algún modo, todo es de todos. De acuerdo con mutaciones asombrosas, cada uno toma lo que quiere: Billie Holiday es negra, Billie Holiday es china, Billie Holiday latina.

La aventura de la bocacalle.
 Adonde se mire, la ciudad en
 fuga se pierde entre la bruma.
 Las grandes alturas engañan y
 todo parece más cerca, como una
 montaña a la que nunca se
 llega. Caminar con la
 sugerencia intermitente del
 semáforo: "walk, don't walk".
 Si no, tomar el taxi, el
 amarillo o el trucho. Con sólo
 levantar la mano, hay más taxis
 de lo que uno puede creer.



CRISTINA BARU



CRISTINA BARU

El metro tiene su temperatura,
 su humedad, sus vientos,
 conciertos y actuaciones,
 graffitis y alguna visión
 desoladora. Evitar las horas
 pico y las conexiones. La
 turba puede llevarte lejos y
 nadie espera. Siempre en
 reparación, siempre
 extendiéndose como las raíces
 de un árbol mecánico. Cada
 salida a la calle es un
 misterio, siempre la misma,
 siempre distinta.

Perfiles alucinados,
puentes heroicos, sombras
vivas, brillos cegadores,
torres envueltas por la
nube. A veces algún
edificio parece repetirse,
desorientando. El sol de
la tarde refulge dorado en
los cristales como una
visión de la ciudad
celeste. El óxido verde de
las cúpulas. Unos
edificios negros parecen
estructuras que faltan. La
ciudad es ocre. Respira.



CRISTINA BARO



ARTURO COVARRUBIAS

Las grandes dimensiones
detienen todo movimiento.
¿Qué es lo que se mueve? Los
edificios que crecen, los
trenes subterráneos, los
graffitis dibujándose solos,
los reflejos del sol de un
edificio a otro, en una
sucesión infinita de
espejos. La isla de
Manhattan es un barco
inmóvil, mientras el mundo
se acerca. Lo que se mueve
está quieto. Y lo inmóvil es
tránsito fugaz, un borrón,
una estela.

La naturaleza en un rectángulo, contenida en la firme ortogonalidad del entramado. Adentro, algunos mantos de piedra emergen de tanto en tanto como monumentos, los senderos siempre se bifurcan y los lagos ofrecen otras tantas líneas curvas. El parque, de punta a punta, ofrece su mayor descanso: aire, silencio, ver lejos. La ciudad, distante, está rodeando.



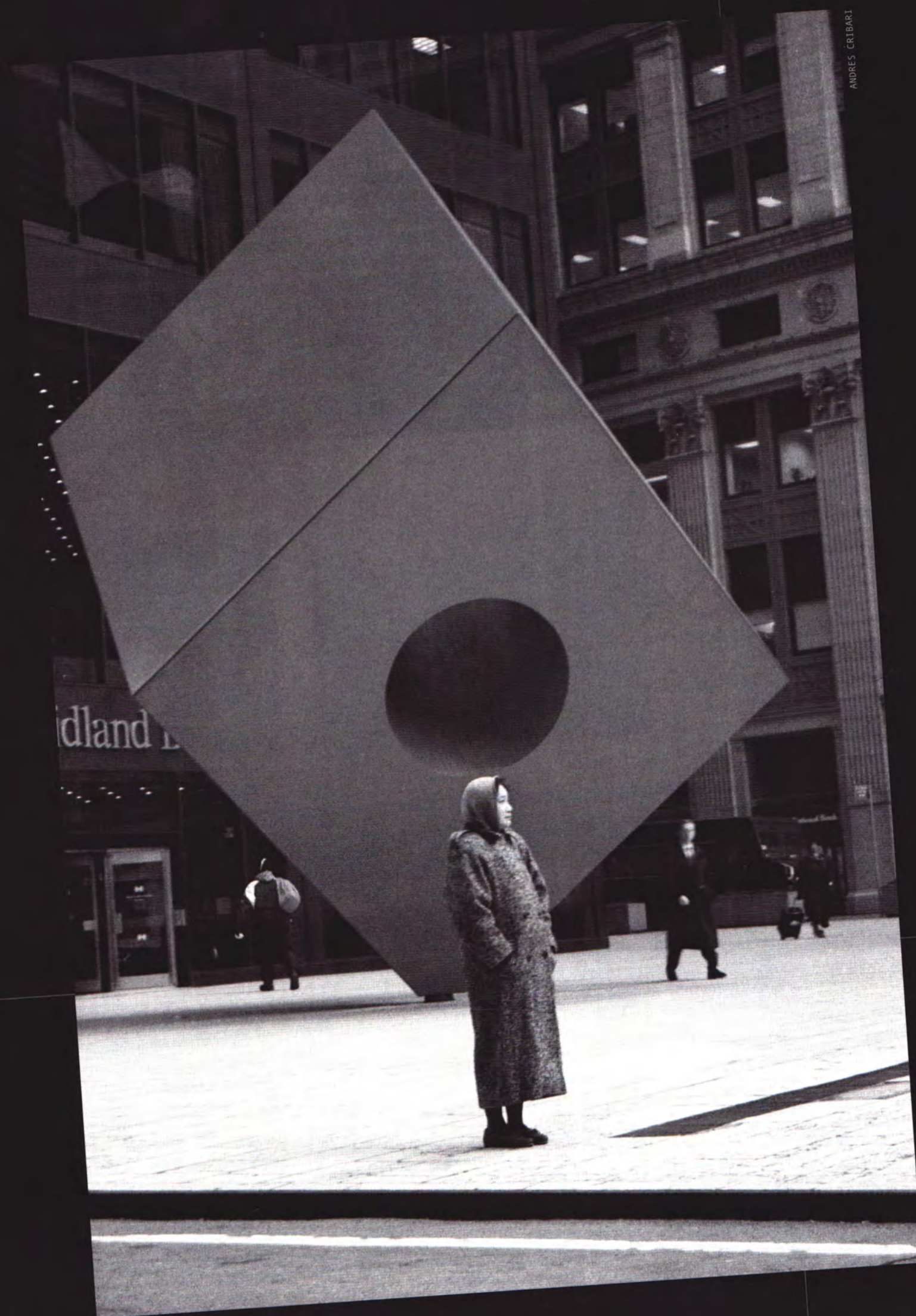
ANDRÉS CRIBARI



CRISTINA BARU

Todos pertenecen a la ciudad. Chinos, negros, latinos, blancos... Todos juntos, todos separados. 20 millones. En el subte, en el andén, en la calle, en los ascensores, en las tiendas, en los cines o en el parque, nadie se toca.

ANDRÉS CRIBARI



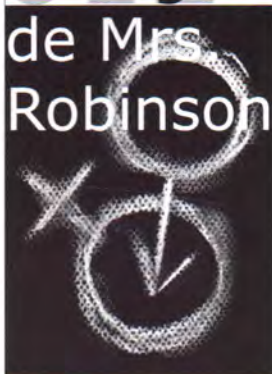
SUMAR

003



Viajar
es humano
Nueva York
es divino

012
El regreso
de Mrs
Robinson



031

La rebelión
de la masa
madre



034
Graffiti
Sacro



052

El nacionalismo
después de las
municipales



EL ABOGADO DEL DIABLO

por Miguel Pezzutti

Las cosas claras desde el principio. No puede ser muy buena una publicación que acepte incluir la opinión de gente como yo.

Fuera de ello, el trabajo resulta ingrato (siempre es difícil comentar el fruto del esfuerzo ajeno), por lo que trataré de revestirlo de la mayor seriedad posible. He leído con detenimiento el número 002 de la revista -condenada irremediablemente a perder nombre o apellido y terminar llamándose llanamente "LATITUD" o "30/35"- y en especial el comentario de quien ocupó este estrado en el mismo.

El amigo García denuncia haber leído la revista en 2 horas. ¿Computa en ese plazo algún descanso? No más de hora y cuarto me insumió la tarea de revisar fotos y escudriñar algunos comentarios que, aunque bien fundados, dejaron gusto a poco. Pero calma, muchachos, nunca podrán batir los inconmensurables registros de sensación insípida que

dejan los álbumes de fotos que las editoriales argentinas calificaron como revistas y bautizaron GENTE y CARAS.

El número 2 comienza con la exposición de fotos tomadas en el lanzamiento de la revista.

Gran sorpresa. El Sr. García (mi antecesor en esta tarea) aparece en esas fo-

tos!!! Esa connivencia por sí sola autoriza, a quien se expresa ahora, a ser un feroz inquisidor de aquellos que lo dejaron a pique seco y no compraron su opinión invitándolo a tomar "alguna cosita". De la primaria revisión del ejemplar se percibe que las imágenes, a mi juicio, injustificadamente, ocupan un peldaño igual o superior al de las palabras. Las fotos de Warhol, aunque sean pe-

queñas, sobran siempre; y los lobitos son simpáticos, pero ¿merecen fotos tan grandes?

Creo que las elecciones municipales dieron más tela para el corte, en especial con relación a algunos departamentos del Interior donde se acuñan historias que otros medios no reflejan, porque

AFLOJEN CON LAS TAPAS TRASGRESORAS

no es su estilo o porque no quieren. Del perfil de la información deportiva se desprende un insano tufo aurinegro, Aguilera, primero; Tabárez, después. La presunción se transforma en certeza de que existe una verdadera conspiración antibolsilluda cuando en las multitudinarias fotos del ágape (¿estaba bueno el morfi?) aparece el Sr. Jorge Pasculli. ¿Están acaso negociando la

publicidad de "Peñarol verdad"? Exijo, por derecho propio, entrevistas a figuras tricolores.

Nota de aprobación merecen la sensata opinión de Cecilia al comienzo de la publicación, la relajante (y por qué no recalentante) columna de la psicóloga Levi, los sutiles escritos y, en este caso, apropiadas fotos de Alejandro en La Habana, el análisis de Vietnam, así como la seriedad de la nota de tapa, aún cuando no comprendo a quiénes, desde dentro de la Iglesia, favorecen la publicidad de estas situaciones.

A modo de resumen final: leí la revista, reflexioné sobre su contenido, construí, demolí y volví a edificar algunas ideas y... pucha, ¿no es eso lo que pretendían lograr con esta publicación? Me olvidaba, aflojen con las tapas trasgresoras como la de la número 001. Cuando un amigo la vio en casa me preguntó si también me había suscrito a PLAYBOY.

10

Arana X MVD



038 Uruguayos al trote



016 Villa Soriano



028 Arquitectura de la luz

SUSCRIBASE

7073035 - 7073040 / Fax: 7073010
latitud@latitud3035.com.uy

MONTEVIDEO, CIUDAD DE LA COSTA, LA PAZ, LAS PIEDRAS Y RINCON DE LA BOLSA

Anual \$ 960 INCLUYE ENVIO

Semestral \$ 540 INCLUYE ENVIO

RESTO DEL PAIS

Anual \$ 960 + COSTO DE ENVIO

Semestral \$ 540 + COSTO DE ENVIO

En Durazno: Diario *El Acontecer* - Artigas 374 - Telefax: 24416 - 26016

acontece@adinet.com.uy

En San José: Diario *Primera Hora* - 18 de Julio 564 Entrepiso - Telefax: 21598 - 21643

antla@adinet.com.uy

EXTERIOR

Anual U\$S 80 + COSTO DE ENVIO

Semestral U\$S 45 + COSTO DE ENVIO

AT 30
35

es una publicación quincenal
editada por Cauce Editorial S.A.

Redacción y Administración:

Avda Brasil 2577/601

Teléfonos: 7073035 7073040

Fax: 7073010

www.latitud3035.com.uy (en construcción)

latitud@latitud3035.com.uy

Montevideo / Uruguay

Director Pedro Cribari

Redactora Responsable Cecilia Greif

Coordinador Editorial Alejandro Ferreiro

Editores Alejandro Ferreiro

Cecilia Greif

Daniel Vidal

Redactores Adriana Aguirre

Argos

Alejandro Camino

Rosa Ferrer

María José Mendizábal

Luis Morales

Atilio Pérez Da Cunha

Gabriel Sosa

Alejandro Vila

Columnistas Romeo Grompone (Lima)

Gabriel Pandolfo (Bs. As.)

Ruben Tansini

Colaboran
en este número Cristina Barú

Claudia Cartasso

Arturo Covarrubias

Miguel Pezzutti

Ilustración Chino López

Fotografía Víctor Sevcenco

Andrés Cribari

Servicio AFP

Diseño Gráfico Andrés Cribari

Rodrigo López

Enrique Roibal (Nueva York)

Corrección María Gallo

Administrador Jorge Pandolfo

Departamento Comercial Cristina Cuñarro

Relaciones Públicas Rafael Demarco

Asesor Pedrojuan Forné

Preimpresión Hi-End

Impresión Mosca Hnos. S.A.

Depósito Legal D.L.: 315.617

Permiso del MEC N° 1471 en trámite

Año I / Número 003 / 4 de junio de 2000



Foto de portada:
Víctor Sevcenco

AT 30
35

PROXIMA EDICION: 18 DE JUNIO



* Claudia Cartasso

UNA ELECCION SEXUAL RESISTIDA

EL REGRESO DE MRS. ROBINSON

"¿SABES COMO HEMOS LOGRADO QUE SOCIALMENTE SE ENTIENDA NUESTRA PAREJA?" -DICE ADRIAN ENOJADO-. "MINTIENDO, LOCA. MIN-TIEN-DO. FUE IDEA DE LAURA. LES DIGO A MIS AMIGOS QUE ELLA PAGA TODO. Y ENTONCES LO ACEPTAN, VO'. AHI LO ACEPTAN."

Para disipar falsas ideas, deseo relatar que, de cada diez personas que han venido a consultar, deses- peradas porque su pareja las ha dejado, la propor- ción entre hombres y mujeres (y llevo unos años en esto de los duelos y las depresiones) es diez a cero. Diez hombres por cada cero mujeres.

Pero los casos más dramáticos, situados en un or- den del quince por ciento de éstos, los he hallado entre aquellos muchachos que han sido dejados por mujeres sensiblemente mayores. El punto fi- nal de las veteranas siempre va en serio y causa estragos. Sospecho que es porque todo lo que ha- cemos va en serio, aunque sea, disfrutar de la vida. Para hablar de la temática de la notoria diferencia de edades dentro de la pareja he comenzado por el fin. No es ocioso aclarar que me refiero a aquellas uniones en que la mujer aventaja en unos cuantos años al varón puesto que en el caso inverso -cuan- do el hombre es sensiblemente mayor- la situación es bastante más tolerable. Ver a través de los me- dios a cincuentones o sesentones acompañados de esposas, novias, amantes o compañeras ocasiona- les de dieciocho, veinte o veinticinco no sorprende prácticamente a nadie.

Esto no quiere decir que no existan ligazones de todo tipo, incluso las del caso inverso, que son bastantes, pero permanecen ocultas. Es que esta situación, a nivel familiar o de relaciones cerca- nas, abona un terreno donde se despliegan, a ve- ces, verdaderos dramas, que no llegan a ser tra- gedias pero que amargan bastante la vida de to- dos sus protagonistas: el compañero más joven y su entorno personal -padres, hermanos, amigos, compañeros de clase- "la Vete" y los suyos: hijos, amigos, ex cónyuge, padres, principalmente.

Para que se instaure este conflicto no hay edades. En realidad, la edad es lo de menos. Lo que sí im- porta es que haya diferencia, me atrevería a decir,

involucrado alguno de sus propios hijos son bas- tante prudentes y desaconsejan profundizar en la relación, a no ser que sospechen que los mucha- chos están "experimentando" o disfrutando de algo ocasional o transitorio. La preocupación se instala si hay manifestaciones de enamoramiento o per- sistencia.

Cuando a muchos hombres, cada vez más, les ha tocado darse cuenta de que su propia madre o abuela, está saliendo o ha formado pareja con al- guna persona que los iguala en edad a ellos -años más, años menos- lo primero que dicen es que ellas "se han vuelto locas", la mayoría piensa que el noviecito las está explotando de alguna mane- ra, en el sentido económico del término, que ellas les proporcionan bienes o servicios de alguna ín- dole. Al menos personalmente, nunca vi ni escu- ché de nadie que evaluara la posibilidad de que su madre pudiera ser, además de una madre, una mujer afectiva y sexualmente deseable para otro. Si hay algo que no se puede negar es que a lo largo del siglo XX, las mujeres occidentales hemos conquistado algunos espacios que antes eran ex- clusividad de los varones. Recordemos que prime- ro se necesitó un Concilio para que ellos decidie- ran que teníamos alma, cuestión que se impuso por unos votos de diferencia. La calamidad de las dos grandes guerras redundó en que saliéramos a trabajar fuera de casa, usáramos pantalones, fu- máramos en público, votáramos, ingresásemos al Ejército -ya no sólo como enfermeras- y el progre- so en que, además de maestras, meretrices, dó- mesticas, niñeras o brujas, pudiésemos ser inge- nieras, psicólogas, analistas de sistemas, biólogas, abogadas o políticas. Hoy resultaría grotesco pro- clamar que los hombres pueden usar teléfonos celulares y las mujeres no, pero pensemos que hasta hace unos cincuenta años el automóvil era

hombre, con la excepción antes nombrada. Acep- tar socialmente que mujeres heterosexuales he- chas y derechas puedan encontrar la dicha con parejas estables u ocasionales, con las mismas ale- grías y tristezas, altas y bajas, con compañeros sensiblemente menores que ellas, como lo hacen centenares de hombres muy exitosos, por cierto, es la excepción. El verlo se vuelve incluso chocan- te para muchos. Y el rechazo se manifiesta de manera muy cruda y directa a través de la sorna, la burla, la descalificación, el sarcasmo y, cuando no, el apelar a la locura.

Se ha recurrido al argumento de sustentar este disgusto con un discurso con bases biológicas: cualquiera fuese la edad del hombre, la mujer jo- ven estaría en condiciones de concebir, cosa que no siempre sucede en la situación inversa, o que el climaterio podría tener sus razones de ser. Estas justificaciones no resisten mucho los análisis del sentido común. En muchos de los matrimonios clásicos, la llegada de la menopausia es saludada con alegría por ambos miembros de la pareja dado que, sin riesgo de embarazo, las relaciones se vuel- ven mucho más ardientes. Por otra parte, dentro del universo de los hombres que se lían con muje- res que tienen la edad de sus hijas o sus nietas, una ínfima proporción lo hace con la intención de procrear; digamos que la elección pasa más por un goce del orden, al menos, de lo estético, goce que estos mismos hombres pueden llegar a cen- surar mucho en sus iguales del otro sexo, como si en materia de sexualidad el buen gusto fuera un privilegio de ello. "Hombre mayor con mujer me- nor" es un baluarte masculino, una prerrogativa bastante difícil de hacer caer, al menos en nuestro medio.

Las religiones no brindan ningún asidero teórico. Aquí ni la Iglesia Católica puede dar una mano pues- to que no sólo no condena a estas parejas, -podría llegar a censurar el tipo de unión pero nunca se ha pronunciado en materia de diferencias etarias- sino que en tiempos de gloria las ha bendecido por todo lo alto (para dar un mínimo ejemplo recordemos el matrimonio de María Tudor de Inglaterra con su sobrino Felipe II de España -que no prosperó por la muerte de aquella- y de lo enamorada que se hallaba esta soberana).

Cuando se terminan de quitar los ropajes encubri- dores, que bastante mal ocultan lo medular, halla- mos como significativo y perdurable el horror ha- cia el deseo puramente sensual en la mujer madu- ra (más allá de la vocación reproductora), que pue- de ser tranquilamente negado en un plano abs- tracto pero que irrumpe, con siniestro dramatis- mo, cuando esa mujer madura tiene nombre y apellido, pelo largo o corto, una biografía, un tra-

NUNCA VI NI ESCUCHE DE NADIE QUE EVALUARA LA POSIBILIDAD DE QUE SU MADRE PUDIERA SER, ADEMAS DE UNA MADRE, UNA MUJER AFECTIVA Y SEXUALMENTE DESEABLE PARA OTRO.

de más de una década. Para la familia y amigos de un hombre de dieciocho a veintiún años, una mu- jer entre treinta y treinta y cinco es una "vetera- na", cuando no "una vieja", si está saliendo con él. Estos epítetos salen principalmente de la boca de las madres, quienes resultan ser, al menos en apa- riencia, las personas más afectadas.

Para la mayoría de los varones maduros, testigos directos de este tipo de situaciones, es reprochable e indigno de una señora establecer lazos sentimen- tales de esta índole. Cuando en el asunto está

de dominio exclusivo del varón.

Para justificar el "no ingreso" de las mujeres a de- terminadas áreas y evitar la crítica se ha debido recurrir, en muchas ocasiones, a artilingües sofisticados del tipo: "ellas pueden, claro que sí, pero somos nosotros -por ende la sociedad ente- ra- quienes no estamos preparados para asumirlo, los que no estamos a la altura", que es casi como decir "que algo cambie para que nada cambie".

Pero en materia de elección sexual completamen- te libre, la aceptación sin límite se da sólo para el

bajo, un discurso. Sobre todo si se trata de un miembro de la familia que ocupa un rol parental reservado por definición a aquellas que deben brindar afecto y suministros de una manera desexualizada por obra y gracia de la prohibición del incesto, aunque no exenta totalmente de erotismo, hasta que la muerte las separe.

De parte de los parientes del novio la reacción negativa más adversa se encarna en la madre de éste, quien desde el inicio es siempre consciente de que pierde predicamento sobre su hijo cuando éste se ennovia en serio ("sexo" proviene del latín, sectum, que significa 'corte'), pero que sabe que con una veterana la situación escapa absolutamente a su control y a su dominio. Es mucho más fácil imponer, aunque sea sutilmente, iniciativas o puntos de vista con una nuera inmadura o inexperta, por maleducada o caprichosa que fuera, por obstinada y terca que pareciera, que con un fantasma que la ignora pero se halla constantemente presente en espíritu a través de los cambios que se perciben en el muchacho. ("Esta vieja de mierda le está lavando el cerebro", llegó a gritar una de ellas en una entrevista). No me refiero a modestos cambios en los gustos o en las elecciones cotidianas sino, a la aparición de cuestionamientos estructurales inesperados que denotan la gris existencia de un ser pensante. ("Dejate de joderme la vida, m'hija que yo no soy una prolongación tuya y mi hermano tampoco").

En las antípodas de muchos de estos líos se sitúa el hijo varón de la veterana, generalmente el mayor, para quien es muy engorroso aceptar la cosa. La mamá ha cambiado arbitraria e inesperadamente las reglas de juego y si bien dejar de cargar con ella es una liberación, él duda de su sensatez o se sospecha deterioro cuando empieza a perder determinados derechos: desde el ser consultado para casi todo hasta encontrar la ropa planchada sobre la silla (la madre se divorció de él). Hay mujeres que deben errar por calles, plazas, estaciones con sus compañeros porque sus hijos no las dejan estar con éstos en la casa, no ya para tener relaciones sexuales sino para mirar un poco de televisión y tomar unos mates. Si bien al principio ofrecen resistencias las hijas y las amigas, éstas son las personas que mejor se adaptan luego y si no llegan a defender abiertamente el insuceso, se convierten en un buen apoyo, más para sus abuelas que para sus madres. Aclaro que la presente es una generalización bastante burda sacada de la práctica clínica propia y ajena y de la observación de casos y hechos concretos pero disímiles y que existen muchas excepciones.

Como se puede percibir, acá entran a jugar aspectos relacionados con los edipos de todos y cuestiones también relativas al narcisismo del Yo, dado que se ponen en tela de juicio los lugares adscriptos a las personas, las imágenes que de ellas se tiene, lo que socialmente se espera de ellas y sus propias concepciones en relación a su lugar en el mundo, su valía y su autoestima y a la luz o a la sombra que estos seres proyectan sobre los afectados. Muchas de las cuestiones que se han tocado tienen relación con el poder más que con el cariño, y es una lástima que las portadoras más fanáticas de la ideología un tanto machista que censura ciegamente y con la mayor fiereza este nuevo lugar que van ganando sus iguales, las más de las veces sean mujeres maduras ellas también: las madres. Hay un sentimiento sobre el que no se escarba, algo que prácticamente se pasa por alto o directamente se ignora: el enamoramiento. Muy pocos se preguntan por la alegría o la dicha de estar enamorados porque, en este caso, no parecería ser materia de consideración.

LAURA Y ADRIAN (ENTREVISTAS) ¹

Laura (48 años, psicomotricista): "Tengo la edad que tengo, un título universitario, dos hijos y un divorcio a cuestas. Desde hace diecisiete años que mantengo mi familia sola. Me curé de que me digan vieja loca, ya lo decía de mí la segunda mujer de mi marido cuando nuestro matrimonio se rompió y él se casó de nuevo. En cuanto a Adrián, ¿qué te puedo decir? Es de esos que te cuidan, te consienten... es mucho más hombre que muchos hombres. Tipos entre cuarenta y cinco y cincuenta y cinco, ¿qué se puede esperar? La primera esposa, los hijos de la primera esposa, la segunda esposa, los hijos adolescentes o chicos de la segun-

HAY MUJERES QUE DEBEN ERRAR POR CALLES, PLAZAS, ESTACIONES CON SUS COMPAÑEROS PORQUE SUS HIJOS NO LAS DEJAN ESTAR CON ESTOS EN LA CASA, NO YA PARA TENER RELACIONES SEXUALES SINO PARA MIRAR UN POCO DE TELEVISION Y TOMAR UNOS MATES.

da, la presión, el cansancio, el poco romanticismo, la tarjeta de crédito, el auto, la computadora, el trabajo, sin fines de semana, sin feriados, me voy para afuera y una gran deshumanización. Encima piden como si fueran monarcas. Adrián ha estado a mi lado en las buenas y en las malas. Si pinta colchón y agua mineral, mientras haya música está todo divino. A veces soy yo la que tengo cargos de conciencia porque no estoy segura de poder responderle como él me ha respondido. Es generoso, es bueno, es tierno... Es lindo desde el pie hasta el alma, te juro."

Adrián (25 años. Trabaja y estudia). Pregunta: "¿Qué distingue a Laura de las demás?" Respuesta: "Que está loca." Pregunta: "Bueno, pero además de eso habrá otra cosa. ¿Qué la hace destacar sobre las demás mujeres?" Adrián: "Laura vuela". Pregunta: "¿Podés traducir al cristiano?" Respuesta: "Que sabe un montón de cosas que las guachas no saben." Pregunta: "¿Recordás algo en particular que hayas aprendido con ella?" Adrián: "Ella me enseña a mí y yo a ella. A su edad no sabe manejar y cuando la conocí ni sabía armar un faso." Ema (44 años, madre de Adrián, ama de casa): "Esa vieja depravada no sabe que Adrián tiene una familia. Adrián es un chico débil."

Eduardo (43 años, padre de Adrián, constructor): "Le recomendé a mi hijo que tuviera cuidado. Yo, de joven, anduve con una mujer mayor. Ella un día me dejó y pasé lo que se dice mal."

Bruno (19 años, hijo de Laura, estudiante): "Mientras no me deje pegado con mis amigos está todo bien. Nosotros nos hemos agarrado pedos azules, ella limpiaba todo y estaba todo bien. Ese loco, Adrián, lo que tiene es que es medio canario."

Carla (26 años, hija de Laura, estudiante universitaria): "Mi madre tiene el problema de que anda con cualquiera y se mete en cualquier desastre sin pensar en nosotros. En ese sentido es muy egoísta. Piensa sólo en ella, no es una cuestión de edades. Con uno como ella anduvo tirada, deprimida, lloriqueando, no atendía el teléfono, o pasaba horas y horas hablando del tipo con las amigas. A ella siempre le molestó que yo me colgara del teléfono... ¿Por qué ahora tengo que llegar yo, con mi novio y encontrarlos en el suelo, escuchando música, armando un rompecabezas y sin que nadie haya comprado nada? A veces Adrián lava la vajilla, otras vacía la heladera. Mi madre lo guampea abierto."

CASO DE PEDRO

Pedro cumplió sesenta años en el exterior, lejos de su esposa e hijos dado que sus actividades como

ejecutivo de una empresa multinacional lo mantuvieron durante unos años montando una planta industrial en un país limítrofe. Los fines de semana regresaba a su casa pero los domingos volvía a irse. Tres meses después de su cumpleaños, y después de veintiocho años de matrimonio, su esposa de cincuenta y dos le comunicó que había iniciado el divorcio y que estaba en pareja con un hombre de treinta y cinco que tenía otras prioridades como, por ejemplo, mimarla. Pedro reconoce que, anteriormente, ella le había "tirado numerosas indirectas". Esto conmocionó el hogar de Pedro y al propio Pedro, quien para no descompensarse se sumergió aún más en su trabajo y con ello perdió definitiva-

mente a su señora. El hijo mayor de Pedro, de veintisiete años trató a su madre de prostituta y la echó de la casa, la hija optó por ir a terminar sus estudios en los Estados Unidos. Pero a Pedro le quedó el amargo gusto de haber quedado como un hombre abandonado por su mujer que se había ido con un muchacho. Resolvió la cuestión conquistando a una hermosa profesional de treinta años y llevándola a vivir con él. La unión duró todo un verano, lo suficiente como para recomponer la imagen de él y luego, su nueva pareja se marchó aduciendo que la habían tenido como a "una Penélope en jaula de oro". Actualmente Pedro continúa trabajando y mantiene una relación bastante buena con su ama de llaves.

CLARITA

Vive en una ciudad del interior del Uruguay y tiene sesenta y siete años. Estuvo casada durante cuarenta con su marido que falleció, dejándola con hijos mayores y casados, nietos y nietas. Fue una esposa y madre ejemplar aunque el donjuanismo de su hijo mayor (48) le causó algunos problemas con sus nueras y sus vecinos, particularmente cuando éste tuvo una aventura con una menor de edad hace cinco años.

Cierta vez una nieta le pidió que la acompañara a un baile dado que sus padres desaprobaban que concurriera sola. Clarita la acompañó y lo encontró divertido y entretenido, por lo que decidió continuar yendo a bailar. Allí conoció a José (28) con quien sostiene un romance desde hace ya dos años. El tema de salir a bailar todos los sábados y volver con algún amante ocasional a su casa, disgusta enormemente a sus hijos. José ha declarado que su madre es una vieja loca, otra de sus hijas no volvió a hablarle y por vergüenza ajena decidió radicarse en Montevideo. Pero los dos hijos del medio cierran los ojos y prefieren no pronunciarse y continuar frecuentándola. Clarita es sumamente tierna y cariñosa, consiente a sus nietos que la adoran y sospechamos que su éxito radica en su tolerancia, buen humor, su complacencia y sus maravillosas manos capaces de acariciar un piano, como una masa de strudel, como la piel de un hombre.

1. En función de preservar el secreto profesional en todos los casos que ilustran esta nota, los nombres de las personas y algunas circunstancias que las identifican han sido modificados.

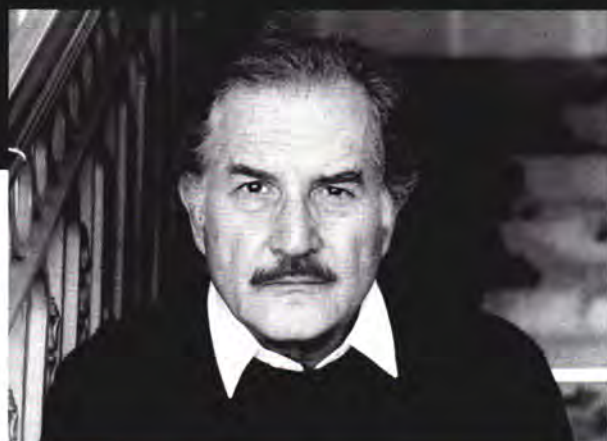
Carlos Fuentes y la "generación del boomerang"

Según el novelista mexicano Carlos Fuentes, una nueva generación de escritores latinoamericanos ha tomado el relevo de los autores del "boom". El mismo la bautizó la "generación del boomerang" y está dominada por mujeres.

En entrevista con la Agencia Alemana de Prensa (dpa), Fuentes declaró que los escritores del "boom" fueron los sucesores de la generación que "realmente fundó la literatura latinoamericana moderna, con gente como Alejo Carpentier, Jorge Luis Borges, Juan Carlos Onetti, Miguel Angel Asturias".

"Nosotros somos descendientes de ellos, formamos una generación de gente nacida entre 1925 y 1945", explicó el escritor, quien visitó Hamburgo para presentar la versión alemana de su última novela, *Cien años con Laura Díaz*. El autor de *La muerte de Artemio Cruz* sostuvo que la nueva generación de novelistas, de entre 35 y 50 años, está representada por mujeres como Elena Poniatowska, Angeles Mastretta, Laura Esquivel, Marcela Serrano, Luisa Valenzuela, Nérida Piñón, entre otras.

Agregó que hay una nueva generación de "chicos", con edades entre 25 y 30 años, que se



llama a sí misma la "generación del crack". En ella destacó a Jorge Volpi, mexicano, y Gonzalo Garcés, argentino.

Fuentes que tiene 70 años, aunque no los aparenta, consideró que su generación "resulta vieja en contraste con estos nuevos escritores".

El escritor tiene pronta otra novela con un personaje femenino como protagonista. Se titula *Instinto de Inés* porque, opinó: "Las mujeres tienen más instinto, mientras que nosotros quizás tenemos más talento lógico, más capacidad de pensamiento filosófico".

El autor de *Gringo viejo*, obra que conoció su versión cinematográfica bajo la dirección del argentino Luis Puenzo y con el protagónico de Gregory Peck, se manifestó atento al desempeño de la mujer no sólo en las letras, sino también en todos los ámbitos de la sociedad.

"El papel de la mujer de ahora es muy diferente del que tenía hace cien años", dijo y puso como ejemplos a la pintora mexicana Frida Kahlo, quien se destacó en las artes y en la política, y a las Madres de Plaza de Mayo. El tema de la "liberación de la mujer" tiene que ocupar un lugar "muy alto en cualquier agenda política", recomendó.

Los instrumentos de Leonel

Cuando tenía 14 años Leonel Zalazar vio una película yugoslava en la cual tres presos fabricaban una balalaika. Quedó impresionado. A los 36 se propuso construir la suya. Fue a la Biblioteca Nacional y pidió un libro sobre instrumentos antiguos. Le mostraron uno donde aparecían dibujos, fotografías y croquis. No por eso el desafío era menor. Leonel tenía dos puntos a su favor: su profesión de dibujante proyectista y un entusiasmo envidiable. Habló con un carpintero que le proporcionó materiales y se puso a construir su primer instrumento, siguiendo los detalles del libro. Hoy es un luthier autodidacta de instrumentos antiguos de origen europeo, asiático y africano. En estos días expone sus más importantes obras en el café

"Cielo Líquido" de la calle Bacacay, hasta la tercera semana de este mes. Todas son piezas del barroco, de los siglos X al XVIII: giga; cello di Gamba, de 5 cuerdas; tres cellos di Gamba; siasem; laúd; tar de Persia; dos balalaikas; cítara de pie; cítara de 17 cuerdas; caja musical de 3 perforaciones. Para la confección de cada pieza, Zalazar dedica un promedio de 25 días y varias horas en cada jornada. En la mayoría de las piezas utiliza madera de pino, de gran ductilidad. Su taller está en su casa: una mesa de madera y algunas herramientas. Leonel Zalazar es venezolano, tiene 39 años, vive en Uruguay desde 1993 junto a su esposa. Dice amar este país y su gente. "Los uruguayos son buenísimos, pero se quejan mucho", observa.

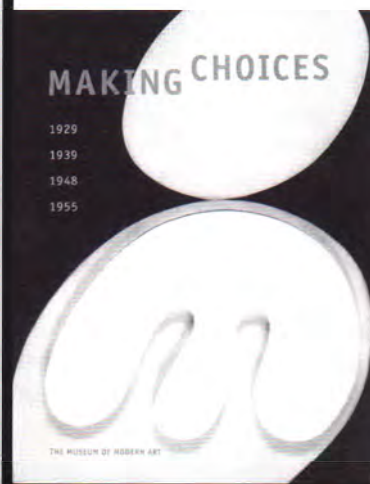
1. Cello di Gamba.
2. Cítara de pie.
3. Tar.

Making Choices reúne obras de la segunda de las tres muestras organizadas por The Museum of Modern Art bajo el rótulo MOMA 2000, la marca del milenio. La exhibición permanecerá abierta al público hasta setiembre.

Las obras seleccionadas van desde 1920 hasta 1960. Uno de los puntos más interesantes es que abarcan manifestaciones de arquitectura, diseño, dibujo, pintura, escultura, fotografía e, incluso, cine y video.

Jackson Pollock, Man Ray, Jasper Johns, Le Corbusier y Edward Hopper conviven junto a Orson Welles, James Dean, Luis Buñuel y Alfred Hitchcock en un volumen heterogéneo y colorido de más de 300 páginas ilustradas.

Las tres exposiciones en su conjunto: *Modern Starts*, *Making Choices* y *Open Ends* están orientadas a suscitar nuevas ideas y enfoques sobre el arte moderno que integrarían eventualmente futuras ediciones, más que a sentenciar conceptos ya expresados sobre esta etapa de la Historia.



Making Choices, de Peter Galassi,
Robert Storr y Anne Umland,
The Museum of Modern Art, New York.
Gentileza Librería Graffiti.
Rio Negro 1306. Tel. 902 2976 - 900 6245

MOMA 2000 la mar

¿One Kofi, Annan?

por Alvaro Marrero (*)



La Organización de las Naciones Unidas es una institución muy dinámica en cuyas oficinas de Nueva York trabajan 5000 empleados. Yo soy uno de los 82 uruguayos que se desempeñan allí. Todos los uruguayos empezamos como mensajeros y nos quedamos porque somos buscavidas.

En 1994 me fui becado por la fundación Fullbrighth como asistente de Español en una escuela de internados en Minnesota. Ahí me di cuenta de que quería tener una experiencia de vida en una sociedad diferente, llena de contrastes. Entonces empecé a cranear qué cosa podía inventar para vivir legalmente. Después de la beca me volví a Montevideo y continué viajando con frecuencia a Chicago y Nueva York, a pasear, mientras seguía pensando.

A mi regreso tuve un trabajo muy bueno en Uruguay pero lo dejé cuando me bajaron el sueldo. En ese momento era una locura dejar un trabajo en una corporación muy grande. Ahora no me arrepiento. Decidí irme con una visa por seis meses a Nueva York. Trabajé con una uruguaya en una agencia de viajes en una experiencia que fue nefasta. Uno espera que la gente afuera sea más solidaria o, por lo menos, que muestre ciertos valores con los que todos crecimos. Al final tuve dos meses que prefiero olvidar. Entonces apliqué para la ONU.

Unos amigos me comentaron que antes de comenzar la Asamblea General, que va de setiembre a diciembre, la organización llamaba a pasantes.

Obtuve un contrato que se terminó el 31 de diciembre del año pasado. Entré como mensajero de documentos especiales y me tocaron las oficinas del secretario general, Kofi Annan. Eso te permite hacer muchos contactos y conocer por dentro el sistema, para poder estar en el lugar indicado y en el momento justo, que fue un poco lo que yo buscaba. Aprendí que el tema de los contactos, el "networking" como dicen ellos, es fundamental.

Los uruguayos son distintos cuando están afuera y yo lo experimenté de la forma más difícil. No hay que generalizar, pero noté una cierta tendencia que no me parece consciente, pero existe, y es la necesidad de corporizarse: se juntan para ir a comer a una parrilla argentina o uruguaya que es justamente lo que yo no quería. Está todo bien, no quiero ser peyorativo, para muchos es una forma de sentirse más cercanos. Claro que yo buscaba justamente abrir mi cabeza y tener experiencias nuevas.

Vivo en Manhattan. Opté por gastar un poco más y vivir en el centro.

Cuando terminó la Asamblea General estuve como un mes en duda sobre la renovación de mi contrato y tuve nuevas entrevistas. En la primera no me fue bien porque una jefa dio un informe negativo sobre mi perfil, entonces hice algo que no hubiese hecho en Uruguay. Fui a hablar con la jefa de esta persona para discutir el juicio anterior y me terminé quedando como asistente de la jefa de la que me pateó. Ahora trabajo en el programa de Irak que es un programa de fiscalización, controla que la plata que recibe Irak por donaciones llegue a quienes debe llegar. Son fondos con fines humanitarios. Es un programa que viene creciendo. Soy asistente de la jefa del programa.

Mis expectativas son relacionarme con más gente y demostrar que lo que hago es bueno. Es carísimo vivir y hay que medirse mucho porque todo es muy tentador. Vivo a tres cuadras del Central Park y comparto casa con tres estudiantes graduados de Columbia, un americano, un italiano y un español, que están haciendo el master. Me costó conseguir el lugar porque el dueño del apartamento no confiaba en mí porque no era estudiante de Columbia. Casi no tengo bienes suntuarios. Vivo normal, sin lujos, pero he podido viajar. Libros, discos y revistas que me gustan mucho cuestan la mitad que en Uruguay. Se tiene un acceso a la cultura de forma más directa.

Los uruguayos tenemos un buen entorno pero no me como el verso de la cultura general. Lo que más me ayudó a salir adelante son algunos valores que uno aprende y no necesariamente porque el sistema educativo se los brinde. Me refiero a la honestidad, a no engañar a nadie, a la responsabilidad.

Si hacés cosas turbias podés moverte más rápido y pasar por encima de otros, pero eso a mí no me interesa porque creo que, a la larga, se paga. Yo prefiero la vía legal, probar que con una oportunidad podés progresar. Yo recién empiezo y tengo una gran carencia que es el francés, que en la ONU es el segundo idioma. El español es importante pero tanto como el árabe, el ruso o el portugués. No uso español para nada.

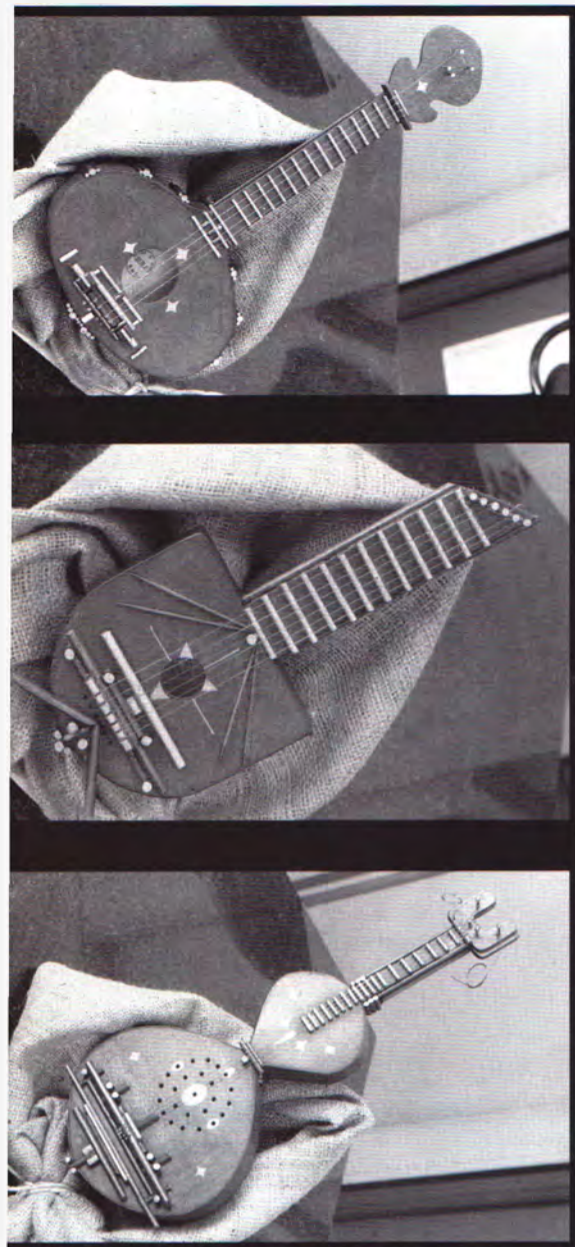
Extraño la espontaneidad. Me cansa programar todo. Si quiero ir a un boliche con amigos hay que programarlo 15 días antes y con horarios. También extraño mis afectos. Por otro lado, en Nueva York salta a la vista la rectitud que tiene la gente. La ausencia de viveza criolla es una buena cosa. En las situaciones más elementales tienen un respeto importante. Odio las comparaciones pero el otro día, en Montevideo, viajaba en un ómnibus y el guarda insultó a una anciana. En Nueva York hay más gente y en el subte hay problemas a diario, pero nunca van a tratarte así. No sos nadie en la masa de gente pero te respetan. Y eso se corresponde: para comprar un diario ponés una moneda y sacás un diario, aunque puedas sacar muchos. En Uruguay sacaríamos muchos y los venderíamos en la otra esquina.

Cuando vuelvo a Montevideo me sacude el tema de los tiempos, va todo mucho más despacio. Por un lado es bueno, pero también ocurre que es común tomarse un ómnibus y viajar 45 minutos para un trayecto cortísimo y eso, allá, es un tiempo precioso. En Uruguay hay lugar para la sorpresa y eso está bueno, pero también se prejuzga demasiado. A veces prefiero callarme porque me preguntan cosas y mis respuestas suenan pro yankees cuando en realidad no hay nada de eso.

A mí nadie me regaló nada pero en Uruguay despierto sospechas sobre a quién le habré pisado la cabeza. Soy un empleado público internacional, nada más. ¿Por qué tener que pasar por el derrotero de ser mozo 18 años, para luego poner una parrillita en Queens? Yo opté por otro camino. La gente idealiza un camino y desconfía del otro, hay muchas fantasías.

Lamento que haya personas que han trabajado más que yo y ni siquiera tienen papeles. Logré todo muy rápido y a veces eso molesta, pero cada uno se traza su destino. Yo puse mucha energía en conseguir lo que quería, que era entrar a esa organización, y trabajé mucho para eso. Mandaba mails, llamaba por teléfono, visitaba gente. Peleé por lo que quería. Y ahora no puedo perderme esta oportunidad, no puedo, por ejemplo, darme el lujo de llegar tarde al trabajo. En la ONU cada vez que se termina tu contrato hay 8000 personas más queriendo ocupar tu lugar.

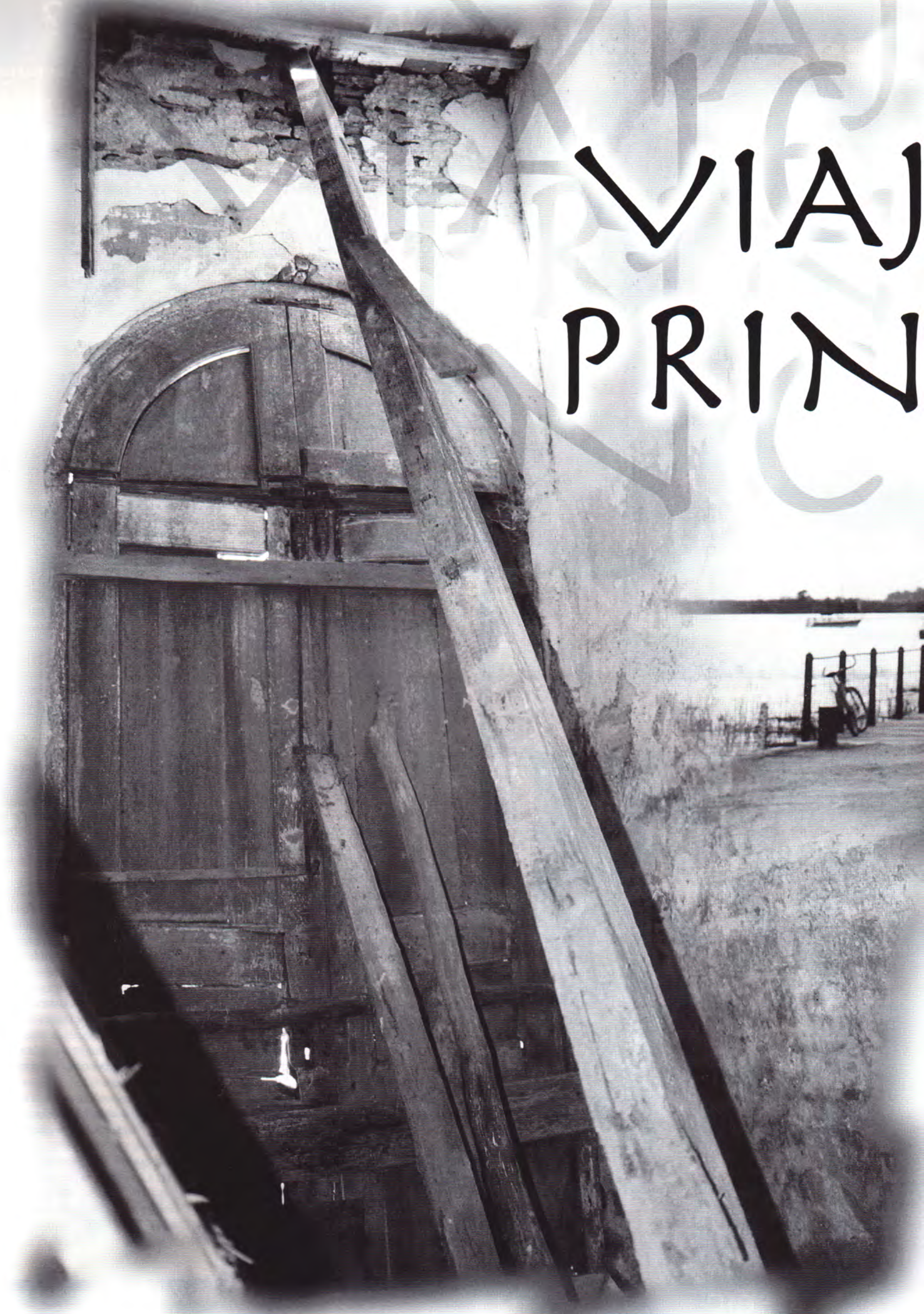
* Es uruguayo. Trabaja en la ONU.



Horst P. Horst. "Dream of Venus", 1939

V I L L A S O R I A N O

VIAJ PRIN



EL AL CIPPIO



VILLA SANTO DOMINGO SORIANO. NACIDA COMO REDUCCION DE INDIOS A MEDIADOS DEL SIGLO XVII, TUVO UN PAPEL DECISIVO EN EL NACIMIENTO DEL URUGUAY. AQUI VIVIO Y TUVO SUS PRIMEROS HIJOS ARTIGAS. DURANTE LA REVOLUCION ORIENTAL DE 1811 RESISTIO EL ASEDIO Y POSTERIOR BOMBARDEO DE LA FLOTA ESPAÑOLA. CAPITAL DEL DEPARTAMENTO DE SORIANO POR MANDATO DEL JEFE DE LOS ORIENTALES DESDE 1816 A 1857. DESDE ESTE SITIO LANZO LAVALLEJA SU EXHORTACION A LUCHAR CONTRA LA DOMINACION EXTRANJERA. CONOCERLA ES EXPLORAR UN FILON DE HISTORIA.

La carretera se bifurca. A la izquierda, la banda asfáltica se abre en una pronunciada curva; por allí se va a Dolores. Los carteles dicen que debemos seguir esa otra cinta de tierra colorada, que se empuña frente a nosotros, como si quisiera trepar al cielo por la ladera de la loma. No hay indicaciones de distancia, sólo una flecha y la leyenda: PARQUE HISTORICO VILLA SORIANO. Es el mediodía de un sábado apacible.

Más adelante el camino recupera su capa asfáltica. Los baches duplican los pozos de la senda de tierra que dejamos atrás, pero el paisaje compensa cualquier incomodidad. A los lados, como una corte que da la bienvenida al visitante, dos hileras de árboles vestidos de otoñales oropeles custodian la ruta. Entre el verde de campos resucitados después de seis meses de sequía, algunas vacas con mirada de matrona triste nos clavan los ojos sin dejar de ru-

miar secretas penas. Una majada de ovejas redondas y blancas completan el prado de postal.

Dejamos atrás el memorial del Grito de Asencio y atravesamos dos o tres arroyos aparentemente mansos pero que, sospechamos, a la menor lluvia han de erizar el lomo, como gatos monteses, cortando el paso. Muy de vez en vez, nos cruzamos con otro auto o con un monteador y su carro con leña de espinillo, un solitario ciclista y su perro.

EL GUARDIAN

Henos aquí. Guardada por un gigante, la entrada del pueblo. Un timbó; casi cien años de árbol. Se levanta majestuoso a un extremo del "Parque del recuerdo ciudad de Dolores", nombrado así en memoria del gesto de aquella ciudad que, durante la creciente del

TEXTO: LUIS MORALES. FOTOS: CRISTINA BARV



Punto de partida.

año 59, recibió a los habitantes de la villa evacuada en pleno. Para abrazar su tronco se necesitarían varias personas. De él nacen tres o cuatro ramas: otros tantos árboles horizontales, tentáculos de piel rugosa pero suave al tacto, extendidos casi a ras de tierra; además de los que se elevan para tejer en lo alto un macramé de hojas y ramitas. Bajo esta enormidad vegetal hay mesitas y bancos donde el viandante puede descansar de las fatigas del camino y al levantar la vista, contemplar los miles de claveles del aire, parásita belleza, que se han acogido a la protección de las ramas más altas. Mientras yo me deslumbro, mi compañera de aventura toma sus cámaras y lentes, disponiéndose a la tarea y un pajarito invisible trina feliz, oculto en el entramado del follaje.

ENTRADA

El pueblo son dos calles que bajan paralelas hacia el río. Vamos por la principal. A los lados, casas chatas; una placita; la iglesia; la comisaría; algún que otro boliche... Gente, no vemos, aunque la tarde no está fea. "Es que hace cuatro meses pusieron el cable", explicará un vecino algunas horas más tarde.



Calle principal.

PIE A TIERRA

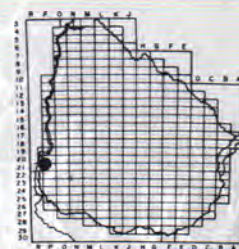
Bajamos. Delante de nosotros, el muelle sumerge su largo brazo de madera en una inmensidad de agua que corre presurosa hacia esa muerte de los ríos que los hombres llaman mar. El río Negro todavía anda hinchado después del temporal que, no hace ni una semana, azotó con látigos de viento y lluvia todo el país. Hirsutos juncales en la orilla, cielo y más cielo, olor a humedad, chalanitas amarradas al muelle, canto de pájaros: único ruido que interrumpe la silenciosa calma de la tarde. Por la ventana del boliche de la esquina se asoma un parroquiano curioso. Nuestras miradas se cruzan. No hay palabras ni gestos de bienvenida, tampoco hostilidad. Mientras caminamos hacia la punta del muelle, donde divisamos a tres pescadores, miramos a un lado y vemos, entre las escamas de luz que el sol hace nacer en la líquida piel del Hum, como llamaban los indígenas al río Negro, una herrumbrosa arenera fondeada a no más de cien metros y una barca de pesca, anclada un poco más acá.

PRIMER CONTACTO

Marcos y Ronald son adolescentes, ninguno de los dos trabaja. Aunque el segundo estudió panadería en la UTU de Mercedes y, de vez en cuando, hace alguna changuita, ahora solamente ayudan en sus casas y como no hay mucho en qué entretenerse en el pueblo, vienen todas las tardes a pescar. Los acompaña Joel, un niño de cara vivaracha que inmediatamente hace buenas migas con la fotógrafa. Los más grandes se burlan del pequeño que revolea el aparejo y tira una y otra vez la línea, sin éxito; en tanto ellos no le dan tregua a los bagres. Por fin, Joel engancha uno y se hace acreedor, incluido su instantáneo e inflado orgullo, a una foto que le saca su nueva amiga. En eso divisamos una barquita de pescadores que se aproxima. Los cinco tripulantes nos saludan con la mano. Mientras atracan, nos acercamos.

NIVENCIDOS

"El Taita" es una embarcación de unos cinco metros de eslora por dos de manga. Tres de los tripulantes se apuran a desembarcar, dos de ellos con escopetas envueltas en lonas porque, justifican, por ahí se cruza algún carpincho o una nutria: no sólo de



FUNDACION: 1624 (SIN DOCUMENTAR)*
UBICACION: LATITUD: 33° 23' SUR.
LONGITUD: 58° 18' OESTE.
POBLACION: 1076 HABITANTES
(CENSO 1996).

* SEGUN OPINION DEL HISTORIADOR MANUEL SANTOS PIREZ

VIAJ
PRINC



El gigante.

pescado vivirá el hombre. El más veterano quedó a bordo y desde allí nos ausculta con sus ojos claros, mientras custodia el timón. El otro, serio, de boina, enciende un cigarro y saluda. Ventura Mezano es el patrón de la barca, oriundo de la costa de Entre Ríos y con residencia en Nueva Palmira. Jorge Funes, es palmirense, pero hace casi diez años que vive en la villa. Son celosos de su trabajo y, en la defensiva, aclaran que no son ellos los culpables de la depredación de los ríos, como alguna vez acusaron "los de la prensa" sino las represas, "únicas responsables del daño". Al aclarar a qué venimos, se distienden. Funes manifiesta su alegría por el hecho de que alguien se interese en la villa porque, pese a ser el primer pueblo del Uruguay, "la tienen como olvidada", tanto que no figura en la inmensa mayoría de los mapas donde solamente existen Mercedes o Concordia como lugares de interés. Ahora hablamos de su oficio y de sus vidas. "Hoy fue un buen día, como cien quilos de boga sacamos. Da para pagar los gastos y queda un poco para cada uno", dice Mezano. "¿Que si es duro el trabajo? Levantarse al alba, salir al río durante doce o catorce horas, con el mate y algún pan en el estómago, para ver si volvéis con algo, porque el pescado no siempre sale, y te lo pagan una miseria. Hace dos años que los intermediarios que se lo llevan a Nueva Palmira para vendérselo a los brasileños, no nos suben el precio. Esta es una vida sacrificada", sentencia Funes y Mezano apostilla: "A veces nos sentamos a conversar y él me dice por qué no vendo el barco, pero ¿a quién?, ¿y después?". Funes llegó con el "Delfín", un botecito chiquito, y ahora tiene aquel otro -y señala la barca que vimos al llegar- que está con el motor roto. "Por ahora yo lo llevo al hombre y puede trabajar -interviene Mezano-, aparte de que lo conozco de chiquito" -agrega risueño-. El intermediario tiene una cámara, "aquella" -y señalan un cajón plateado, del tamaño de una habitación pequeña, que está escorado patas arriba contra un alambrado-, "se dio vuelta con el temporal", explican. Se ha hecho un silencio. Intercambiamos una mirada con mi compañera de labor; estamos de acuerdo, ya es hora de dejar trabajar a esta gente.

NIVENCEDORES

Una calle de tierra gredosa mezclada con conchillas. Caminamos junto al río, para el lado de la isleta, como nos dijeron que se llama el sitio donde

estaba encallada la cámara. El lugar hace las veces de playa en los días de bajante pero ahora está anegado. A los lados vemos algunas casas de puertas y ventanas abiertas de par en par. De las cuerdas, los árboles y alambrados cuelgan ropas y trapos que aprovechan un tímido sol de otoño. El olor a humedad es intenso. Recorremos una cuadra y doblamos hacia el río. Al fondo de la calle vemos un montón de cajones de plástico, de los que se usan para cargar pescado, y una balanza. Unos metros más acá, una casita -casi rancho- la última del pueblo por este lado. Del alambrado cuelgan unos colchones deformes, casi monstruosos. Resulta ser la morada de Mario Mila, un muchacho delgado, de mirada triste y hablar aportuñolado. Nos invita a pasar. Adentro, pese a la estufa a leña que arde en un rincón, todo son humedades. Nos presenta a su esposa, que trabaja en Salud pública en Rivera y viene a visitarlo con el auto de vez en cuando. Nos instalamos en esta habitación digna de un mal sueño: el piso tiene una joroba enorme atravesada por una grieta amenazante, no menos que la que se desliza como una serpiente a lo largo de dos de las paredes. Mila oficia de intermediario entre los pescadores y su empresa, que luego exporta el pescado a Brasil. Está esperando que venga el camión de Palmira porque la cámara de 1.500 quilos que tenía sobre unos tanques, casi se la lleva el repunte. "Por suerte estaba atada, si no, a estas horas, andaría flotando por el Uruguay", dice. Cuando el río se vino, casi no le dio tiempo a sacar nada, de lo rápido que crecía. "Quedé con miedo", dice con acento apretado, "cuando volví hace dos o tres días, el techo estaba lleno de arañas y cuanto bicho de la humedad hay". Nos estamos despidiendo, hemos salido al patio. Entonces veo una especie de jaula construida con palitos. "¿Y eso?", pregunto. "Una aripuca, una trampa para cazar pájaros. Con ella me entretenía en verano cazando gallinetas", responde Mario. "¿Para comerlas?" -"¡No!, las soltaba. Nomás por entretenerme lo hacía".

INTERLUDIO BUCOLICO

Recorremos el pueblo a pie en dirección a la plaza, por entre casitas humildes de patios abiertos, donde desbordan las flores, una quintita, árboles frutales y hasta algún que otro animal de granja. Si miramos a los lados en las bocacalles: campo y campo.



"El Taita".

UNA EXPERIENCIA MÍSTICA

Nos detenemos frente a la capilla de Santo Domingo Soriano, cuya construcción, típicamente colonial, data de fines del siglo XVIII. Por todo el contorno, bicicletas estacionadas -hora de catequesis, suponemos-. Una niña rezagada entra presurosa. Un instante después lo hacemos nosotros. La humedad se ha enseñoreado hasta de este lugar sagrado. Nos asomamos a una capillita lateral y comprobamos que las paredes que nos rodean, de adobe asentado en barro, tienen por lo menos un metro y pico de espesor. Caminamos hacia el altar principal donde descansan recostadas la bandera nacional, la de Artigas y la de los 33 (el 19 de abril no está tan lejano). Desde lo alto de una hornacina, el santo patrono de la villa preside frontalmente la única nave. Me asomo a una sacristía oscura. Solamente

se distingue el brillo de una pantalla. Los dueños de las bicicletas miran un video. Una señora chiquita, vestida de oscuro, con cierto aire de gallina protegiendo a sus pollitos, me corta el paso. "Voy a buscar al diácono, él les explicará todo", dice y desaparece en la oscuridad. Pronto se acerca un señor delgado, alto, de cabellos y barba blancos. Parece nervioso. Mira el reloj con insistencia y dice: "Solamente les puedo dedicar cinco minutos". Entonces empieza a hablar y a hablar y a hablar. Se desliza vertiginoso por un tobogán de palabras. Habla de la admiración que manifestara el mismísimo Dámaso Antonio Larrañaga cuando visitara el templo en 1815, de regreso del campamento artiguista en Paysandú. Y cita al cura patriota: "Gran emoción experimenté al entrar en este templo, matriz de toda la Banda Oriental donde se elevaron las primeras oraciones al único y verdadero Dios". Después se detiene en las imágenes que adornan los altares laterales. Primero el Cristo articulado que tiene una liturgia única en el Uruguay y quizá en América, instituida hace 25 años por él, que la conoció "leyendo antiguos libros". Cada viernes santo se ponen escaleras a los lados del Cristo y dos fieles suben y extraen los clavos.

Lo descienden, y entre cuatro hombres lo colocan sobre una tarima, como en el sepulcro. Del techo pende una especie de telón que oculta el resto de las imágenes. Previamente los bancos se han dispuesto en una sola fila al centro de la nave, de manera tal que permitan hacer la procesión del vía crucis siguiendo las estaciones alrededor del templo. Finalmente se vuelve el Cristo a su "tumba", hasta la víspera pascual. Entonces, el domingo de noche, la gente entra y admira el cuerpo yacente del maestro. Acto seguido, la feligresía es invitada a retirarse. Allí el diácono comienza el oficio, bendice y enciende el cirio pascual. Para cuando el público vuelve a entrar -iluminado apenas por el cirio- el Cristo ha sido restituido a su sitio por el equipo de liturgia. Entonces, a la proclama del diácono: "¡Cristo ha resucitado!", cae el telón del techo dejando al descubierto un cuadro de Cristo resucitado y en gloria, iluminado por un reflector. "Una ceremonia hermo-

La herencia de Don Paco.





Diver y su esposo.

sa, única", según palabras del diácono.

Algunos detalles realzan la devoción de estos ciudadanos. El pelo de la virgen de Belén que tenemos delante es verdadero. Cuando él llegó, estaba todo apolillado y su esposa le hizo con sus propios cabellos una peluca sustituta, la misma que llevó durante 25 años, hasta hace poco, cuando una feligresa ofreció los suyos para una necesaria reposición... Se sienten unos aplausos que llegan de la sacristía. Nuestro plazo ha expirado. Se despide brevemente, da media vuelta y enfila hacia las sombras. Antes de desaparecer, apenas si tuvo tiempo de decirnos: "No, hoy no puedo atenderlos más tarde. Estoy muy ocupado".

BOLICHE

Es necesario un alto para recuperarnos de tantas emociones. Entramos al boliche, donde todos ya saben que somos los de la revista de Montevideo. Los parroquianos dividen su atención entre hacerle bromas a mi compañera que les toma fotos y el partido que pasan por el cable (Nacional y Paysandú Bella Vista). Toman vino en jarras y comentan lo mal que anda la pesca; pero eso sólo dura un momento, después siguen las bromas y el jaraneo con las fotos. Uno de ellos -lo reconozco como tripulante del Taita- se separa del resto y viene a conversar. Es Ramón Pacheco, de Nueva Palmira, un pescador de 60 años que empezó en el oficio a los 18. Se lo nota como dolido al hombre. Habla de la cooperativa que intentaron formar hace unos años; de cómo fracasó por egoísmo y falta de compromiso; de lo bien que les vendría para que no los negreen más la cámara que perteneciera a la fallida cooperativa y ahora está parada, de que va a Montevideo a hablar con Sendic... Comenta con amargura que en este pueblo no ve perspectivas de futuro, que es muy difícil organizarse "porque aquí la gente se embarca para comer unos días y después no podés contar con ellos". En eso llega Osiris, el "artista" del pueblo, iqué lástima que no traiga la guitarra! El bolichero pregunta si alguien ha visto alguna vez a un conejo sentado en una silla y tomando vino, y señala al homónimo del animal, cazador de liebres, que le festeja la broma. Algunas fotos más y salimos. Hay que seguir. Pacheco, que espera el ómnibus para ir a su pueblo, nos acompaña afuera, esboza el deseo de dar a conocer sus puntos de vista sobre el

Bolicheando.





La casa del General.

problema de la pesca con mayor profundidad, pero el ómnibus llega y ya se va. A un lado, dos niñas abrazan a una perrita y alborotan: "¡Pacheco nos dejó a la Sandy!" Mi compañera registra el histórico momento.

LAS MASCARAS DE PACO

No hay forma de que pase desapercibida, con todas esas máscaras que adornan su fachada, las macetas y las columnas que tienen en la vereda. La casa está abierta. Golpeo las manos y entro. De pronto estoy frente a una platea compuesta por una ancianita arrugadísima, una señora mayor

que abraza un termo, y un hombre de unos cincuenta años. Miran un programa de lucha libre entre mujeres, por cable. Juan Artega es hijo de Juan Alberto Artega Ruiz, el creador de las obras que hace un momento llamaron nuestra atención. Artega Ruiz, "don Paco", fue albañil hasta el año 1983 cuando se jubiló. Entonces, para entretenerse, empezó a hacer esos extraños personajes. Primero en la casa que tenía en la calle que va al Rincón de la Higuera, y después en ésta, sobre la calle principal. "Voy a empezar a adornar este rancho de pobre. Si no hay jardín, lo decoro", dice el hijo que comentó don Paco antes de comenzar su obra. Los hacía

Camino al Rincón de la Higuera.



Elena Romero vive en un departamento céntrico de Montevideo, en el medio del asfalto y la polución. Sin embargo, cuando se pone a recordar parece que sus ojos celestes estuvieran viendo la villa de su niñez. Parte de su memoria es heredada. Elena es bisnieta de Jacinta -una india de Entre Ríos que fuera traída, junto a otros de su tribu, para servir en casa de un señor de apellido Acosta-, y bautizada con el mismo por razón de vasalla

de material, con piedras, caracoles y cucharitas que sacaba del río. Los ponía sobre los palos de los alambrados y los bautizaba con nombres tales como Robustiano, Pancrasio, Nevrasca, Baldomera, Bartolo. Don Paco también llevó su creatividad al interior de su hogar. Aquella superficie que no alcanza a cubrir la acumulación de mascaritas, muñequitos, cuadritos, fotos de caballos y todo tipo de adorno que tapizan las paredes, el hombre la pintó con una guarda de motivos florales. Juan hijo se enoja con los que llaman caretas a las obras de su padre: "Son máscaras", precisa. Pero lo que más le duele es que "vuelta a vuelta gente mala saca máscaras de ésas y las rompe". Antes de despedirnos nos dice con orgullo que su padre descendía de aquellos Ruiz que le facilitaron la caballada a los 33.

MUSEO

Era de rigor. Llegamos al museo en un periquete en un pueblo donde caminar dos cuadras supone acercarse a cualquier lado. Antigua casa de la familia Marfetán, alberga una buena colección de armas, utensilios, ropas, muebles, herramientas, artes de navegación, que dan cuenta de lo que fuera la vida cotidiana de este pueblo hace dos siglos. El encargado del museo y bibliotecario, Jorge Parodi, afirma la existencia de un túnel entre el pozo de la casa y la iglesia. Pero aclara que la posibilidad de un tesoro escondido, es sólo "una leyenda". La biblioteca tiene 130 lectores, de todas las edades. Gente que se detiene en las páginas de Corín Tellado, *Selecciones* y las novelas policíacas. Aspira a elevar el número a 170, récord que alcanzara en 1994 cuando tenía un plan de lectura consistente en llevar, cada mes, 10 libros distintos a la comisaría y a la prefectura "porque aquí no tienen mucho trabajo".

HOTEL DE BAÑOS

Desde la colonia son famosas por salutíferas las aguas que bañan estas costas, tanto que, en 1802, Carlos IV de España llamó al pueblo "La muy noble, leal y valerosa Villa, Puerto de la Salud del Río Negro". El hotel Olivera funcionó a pleno en la época en que existía el vapor de la carrera, que unía Buenos Aires con Mercedes, haciendo



Vereda.

VILLA EN FLASH BACK

je. Aquella Jacinta Acosta casó con Miguel Romero, descendiente de uno de los 33 orientales. Tuvieron una hija: Amalia Pía Acosta -abuela de Elena-, que conservó la espada del participante en la cruzada libertadora hasta su muerte, cuando se la robó un coleccionista de armas, traicionando su expresa voluntad de que el arma fuese donada a un museo. Elena recuerda como si fuera hoy el día en que, siendo muy niña, su abuelita la llevó a un costado de la iglesia para que viera un par de balas de cañón "acollaradas" que, según la anciana, eran el último vestigio de aquel infame bombardeo de la flota española del 4 de abril de 1811. Y cómo le contó que había visto, con sus propios ojos, las cicatrices, producto de aquella mis-

ma acción bélica, que ostentaban orgullosas las paredes del templo. Sus recuerdos se entretienen, saltan de una época a otra. Aparece el farolero de su infancia, recorriendo el pueblo con la regadera llena de queroseno para alimentar las columnas del alumbrado público al caer la noche, y recuerda también que los faroles estaban en el centro del cruce de dos calles, uno cada dos cuadras, alternados con los de la paralela (economía de energía, diríamos hoy). Su memoria trae a los aguateros que bajaban al río con sus carretas en épocas de seca para sacar el agua y luego venderla por el pueblo, los zuecos que le hacía su mamá con madera de ceibo de la isla del Naranjo, donde su papá era encargado de los viveros del

Ministerio de Agricultura. Y sobre todo, recuerda lo que sintió cuando se fue a vivir a Mercedes, y acompañó a la hija de los dueños de la casa donde paraba a hacer los mandados. Dice que vio al almacenero cortar una rodajita ínfima de un zapallo pálido y probablemente desabrido, pesarla y cobrarla a precio de oro. Entonces se espantó al evocar cómo se amontonaban en el galponcito de su casa los zapallos a granel, y cómo los tomaban de allí para cocinar, de a uno o dos. Y si al partarlos resultaba que alguno no estaba sabroso, se lo echaba a los cerdos y se tomaba otro. En ese instante pensó: "¿así tendré que vivir toda mi vida de aquí en adelante?, ¿esto es la ciudad?" y sufrió su primera depresión. A la tierna edad de doce años.



Amalia Pía Acosta.

VIAJE ALA PRINCIPIO

escala en este puerto. Actualmente funciona aquí la prefectura. Todo su pasado glorioso parece olvidado para siempre.

ENCUENTRO CON LA HISTORIA

Durante nuestro recorrido pasamos por un potrero cubierto de chircas, en cuya esquina un cartel informaba que allí vivió el general José Artigas, en el rancho de una natural del pueblo llamada Isabel Sánchez. Con ella tuvo cuatro hijos entre los que se encontraba María Vicenta (1804) quien se casara con Diego Bello. De aquel matrimonio, saltando generaciones descendiendo Diver Acosta. Nos ha recibido en su casa con un calor humano que, para gente citadina como nosotros, resulta tan agradable como des acostumbrado. Fue su esposo quien nos franqueó la entrada a este hogar rodeado de un jardín en flor, que huele a limpio y brilla de prolijidad; y nos invitó a instalarnos en el living donde Diver nos cuenta que tiene dos hermanos: uno en Mercedes y otro en Montevideo. Recuerda que en su casa se hablaba con devoción del prócer pero no mucho más. Hace relativamente poco que resurgió el interés por la historia de vida de Artigas, más allá del bronce o el mármol, tal vez por eso, dos por tres cae gente a entrevistarla y ella los atiende, claro. No, no conserva ningún objeto de su tatarabuelo; seguro que alguno debía tener su familia, pero se debe haber perdido. Lo que sí recuerda es haber visto una foto de uno de sus antepasados que gustaba posar como Artigas en el Paraguay, de perfil y con el poncho al hombro, "igualito era". De pronto el esposo interviene en la conversación. Habla de una chacrita donde ella lo ayuda; "ayer nomás estuvimos sacando unos boniatos". Después se pone a hablar de su oficio de domador. Con más de ochenta años, siente que se muere si no puede andar a caballo: "Me parece que no sirvo para nada". Incluso hoy, a escondidas de sus hijos, estuvo domando unos cuantos potros. Diver lo escucha con un brillo de novia en la mirada. Hemos salido al patio, entre besos y despedidas mi compañera ha recibido una extraña planta como regalo, yo me quedo con las ganas de uno de esos boniatos que rechazo sin saber por qué, pero que, intuyo, asados han de saber a gloria.

SOBRE HEROES Y PANTEONES

Nuestra visita al cementerio fue breve. Nos llamó la atención un panteón: el de la familia Lema Galarza. Austero, casi militar, tiene dos o tres placas recordatorias de quien fuera un importante caudillo en el departamento de Soriano, don Gervasio Galarza. Espiando por un vidrio roto, pudimos ver su retrato, sentado con la pierna cruzada, de uniforme, adusto, bigotudo: un general que ha ganado sus grados en el campo de batalla. Tanto el interior como el exterior del mausoleo están bien conservados; incluso podemos ver flores relativamente recientes, aparte de unas cuantas coronas ya grises, rodeando la foto del caudillo. Del camposanto nos trasladamos a la casa donde viviera don Gervasio. Es que nos han dicho que allí todavía habita su bisnieta, Cholina. Una parte de la casa está casi en ruinas, la otra, se mantiene a duras penas, como si un vendaval de tiempo le hubiese pasado por encima. Techos hundidos, puertas y ventanas desportilladas, la pared frontal inclinada peligrosamente, con arbustos que le nacen entre las grietas. Damos la vuelta por el fondo y vemos dos habitaciones un poco mejor conservadas. Un cuzquito retobado pretende intimidarnos con sus ladrillos, una

banda de gatos nos mira con desdén. Golpeamos las manos pero no sale nadie. Entonces se acerca una vecina y, comedia, se ofrece a ayudarnos. "Es que está muy viejita y enferma. Nosotras le hacemos los mandados y le cocinamos", explica. "¡Cholita, Cholita!", llama. Entonces se siente un gemido como de animal asustado, y a través del vano de la puerta veo pasar la cara de un fantasma, como flotando en la oscuridad interior. Un instante después los postigos de la ventana de la segunda habitación se cierran con un chasquido. Siguen los gemidos, asordados por el encierro. La vecina entra y al momento vuelve a salir. La acompaña una ancianita tembleque, tan pero tan arrugada, que aparenta los cien años que realmente tiene. Sin embargo sus ojos son los de un ángel: gris verdoso, redondos, buenos. Mi compañera se admira y se los elogia, ella mira los nuestros. "Verdes", "negros". Después pregunta de dónde somos. "¿De Montevideo? ¡Qué lindo,





La dama Galarza.

Montevideo! Si pudiera irme, me iría, sí". Mi compañera de labor le dice que tiene las manos frías (ambos la sostenemos en medio del patio) y ella contesta que se las estaba lavando recién. Una gruesa capa de costra que enluta sus uñas, la desmiente. Nos dice que está enferma y no sale a ningún lado, "pero si ustedes quieren sentarse les sako las sillas", ofrece, gentil. Le pedimos que nos permita sacarle una foto. Debe haberse ruborizado bajo las arrugas, se tapa la cara y dice, coqueta: "Ah, tan fea... ¿Para qué?, van a sembrar y la ponen en el sembrado para que espante los pájaros...". Nos corremos hacia donde da el sol y mientras lo hacemos, mi compañera dispara la cámara una y otra vez. "Es pícara, es por sacarme fotos", dice Cholita risueña. Le pregunto si le gusta estar aquí. -"Se llueven las piezas, no sabe la casa cómo está. ¡Es muy triste la soledad!". Las amistades se la quisieron llevar a Soriano, "y yo, de boba, no me quise ir", agrega. Siguen las fotos.

Ahora nos dice que la casa era muy grande "de gente rica, dueños de casas y estancias". Mi compañera le alaba el anillito de oro con un rubí que adorna su manita derecha y ella responde al cumplido: "¡Y las caravanitas tuyas, unas estrellas... ¡Qué lindas las caravanitas!, como la dueña". Nos dice que a esta hora suele estar acostada, porque está muy enferma. Ha llegado el momento de la despedida. La acompañamos hasta la puerta y allí se queda, rodeada de sus animalitos, la ramita del brazo levantada saludando a estos dos montevideanos que se van con un nudo en la garganta y el corazón oprimido. La dama centenaria de la villa.

DESPEDIDA

Nos vamos. El gigante de la entrada nos ve pasar, indiferente. En torno, el campo, los pájaros, el cielo. Atardece.

FESTIVALES, FESTIVALES & FESTIVALES

MAS VARIADO, MEJOR

Por segundo año consecutivo, y a despecho de pronósticos en contra, la Asociación de Críticos de Cine del Uruguay realiza su festival. Según consta en el comunicado de prensa difundido el 15 de mayo, y sin que a la fecha de redacción de esta nota haya habido ulteriores correcciones, la muestra consta de una docena de películas que serán exhibidas, en forma rotatoria, en varias salas montevideanas a designar, entre el 2 y el 8 de junio.

La selección de títulos, todos ellos preestrenos a exhibirse en Montevideo en el correr del año, es ciertamente interesante, aunque más jugada a lo seguro y a los nombres reconocidos que el año anterior, en el que se vieron títulos más arriesgados. Lo más interesante del paquete es su heterogeneidad, ya que abarca desde títulos de directores debutantes hasta de septuagenarios, y desde producciones de Hollywood hasta películas iraníes, que por cierto están muy de moda en el mundo.

Gracias al nuevo fenómeno de las empresas que se disputan la distribución y el estreno de cine

no comercial, el festival cuenta con las últimas películas de Abbas Kiarostami (*El viento nos llevará*) y de Theo Angelopoulos (*La eternidad y un día*). Ambos directores, nombres poderosos en el circuito de festivales de cine del mundo, eran hasta hace muy poco patrimonio de Cinemateca. El mismo destino hubieran tenido *Celuloide* de Carlo Lizzani (homenaje a los años del neorrealismo italiano), *Tu ríes* de los hermanos Taviani y *El tiempo recobrado*, recreación del universo proustiano llevada a cabo por el chileno, radicado en Francia, Raúl Ruiz.

Para los que gusten del cine "very british" con inquietudes sociales terciaristas de Ken Loach se exhibirá *Mi nombre es Joe*. El veterano Robert Altman (75) estará representado por su última película, *La fortuna de Cookie*, contraponiéndose al debut de Damien O'Donnell, *El casamiento*. La parte de culto de la muestra está formada por *El camino del Samurai*, última película de Jim Jarmusch y *Magnolia*, de uno de los directores más importantes del cine independiente norteamericano actual, Paul Thomas Anderson.

La lista se completa con más nombres prestigiosos, como son Jane Campion (*Humo sagrado*) y el eterno rebelde Roman Polanski (*La última puerta*, basada en una novela de Pérez-Reverte). Se anuncian invitados (el director de *Plata quemada*, Marcelo Piñeyro, y los actores Leonardo Sbaraglia y Pablo Echarri), además de "algunas sorpresas especiales de gran jerarquía". En el comunicado se prometen nuevos títulos a ser agregados, además de las mencionadas sorpresas jerarquizadas, por lo que es probable que cuando esta revista llegue a sus lectores, la lista sea más amplia (y es de esperar que de igual calidad).

El Festival de la Asociación de Críticos de Cine del Uruguay debe su existencia a ese nuevo fenómeno mencionado, la atención por parte de distribuidoras y exhibidoras al cine "de calidad" o, más llanamente, no comercial. En medio de un cambio profundo en el mercado cinematográfico local (que aceleradamente está dejando de ser un equilibrado campo de juego de dinastías familiares para volverse un mercado más,

LA NUEVA Y DESMESURADA OFERTA DE SALAS, CADA VEZ MAS MODERNAS Y MAS LUJOSAS, NECESITA EVENTOS Y ARTIFICIOS PARA JUSTIFICARSE

**GRATIS
SUSCRIBASE**


Revista
LA ONDA
DIGITAL

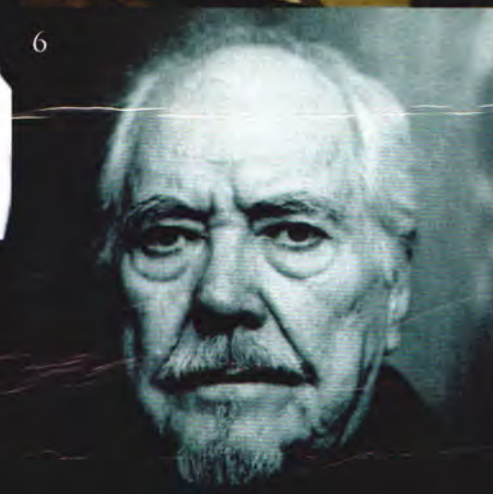
l a o n d a @ a d i n e t . c o m . u y

regido por la oferta, la demanda y los gerentes de marketing y RR.PP.), la nueva y desmesurada oferta de salas, cada vez más modernas y más lujosas, necesita eventos y artificios para justificarse. No es de extrañar que las nuevas compañías acepten con los brazos abiertos los proyectos de este tipo que se presenten, ya que les ayudan a demarcar la cancha, testear productos y definir mercados. Sabiendo desde hace mucho el público que se puede arrastrar a ver *Titanic* o *Erin Brockovich*, falta definir cuánta gente puede verse tentada a ver la última de Angelopoulos con aire acondicionado, butacas ergonómicas, sonido Dolby y, claro, pop. Para las cadenas de multiplex lo importante no son los estrenos puntuales sino la rotación de gente, y el público de cine "culto" puede ser el factor que llene los huecos del sistema.

El gran damnificado final de todo este esquema puede ser Cinemateca, quien con su habitual humildad franciscana anuncia la apertura de Cinemateca 18, en donde antes estaba el cine 18 de Julio. Mientras se lanza lo que parece ser una nueva versión ampliada de Cinema Paradiso, por su parte, la cadena internacional Hoyts Cinema anuncia la apertura, a todo lujo, de tres salas donde antes estaban las decaídas Alfa y Beta, destinadas al cine de calidad (léase independiente, europeo, latinoamericano o de procedencias exóticas). El socio local de Hoyts es el distribuidor Alvaro Caso, quien antes era uno de los principales proveedores de material de estreno para Cinemateca. A esto se agregan los múltiples festivales (de la Asociación de Críticos, Radical, de Cine Francés y Español) y quién sabe cuánta cosa más que se le ocurra a las exhibidoras. Es en este panorama que Cinemateca, con dudosa astucia y con su accesible cuota mensual como única arma, decide salir a competir con los distribuidores y las salas de estreno, en defensa de su chacrita.

Mientras estos cambios se llevan a cabo, dinastías desaparecen, monumentos al lujo y al boato se elevan e instituciones venerables tiemblan en sus cimientos; es de esperar que a largo plazo el espectador sea el mayor beneficiado. A fin de cuentas, mientras más y más variado se exhiba, mejor.

Gabriel Sosa 



1. THEO ANGELOPOULOS.
2. ABBAS KIAROSTAMI.
3. JANE CAMPION Y KATE WINSELT (AFP).
4. JIM JARMUSCH (AFP).
5. PAUL THOMAS ANDERSON.
6. ROBERT ALTMAN.

TEMAS DE DERECHO PROCESAL CIVIL

JAIME GREIF

"Temas de Derecho Procesal Civil" es la última obra del Dr. Jaime Greif. Editado por Cauce Editorial, el libro reúne una serie de trabajos sobre los aspectos más actuales de la problemática procesal destacándose entre otros: conciliación, mediación y arbitraje; medidas anticipativas; el defensor del pueblo, etc.

En venta en las principales librerías jurídicas



A-ZETA

TEXTO: ADRIANA AGUIRRE
FOTOS: ANDRES CRIBARI

A-ZETA



ARQUITECTURA DE LA

"He tratado de escribir la historia con la luz, he realizado un viaje dentro de ella."

Vittorio Storaro,
director de fotografía italiano

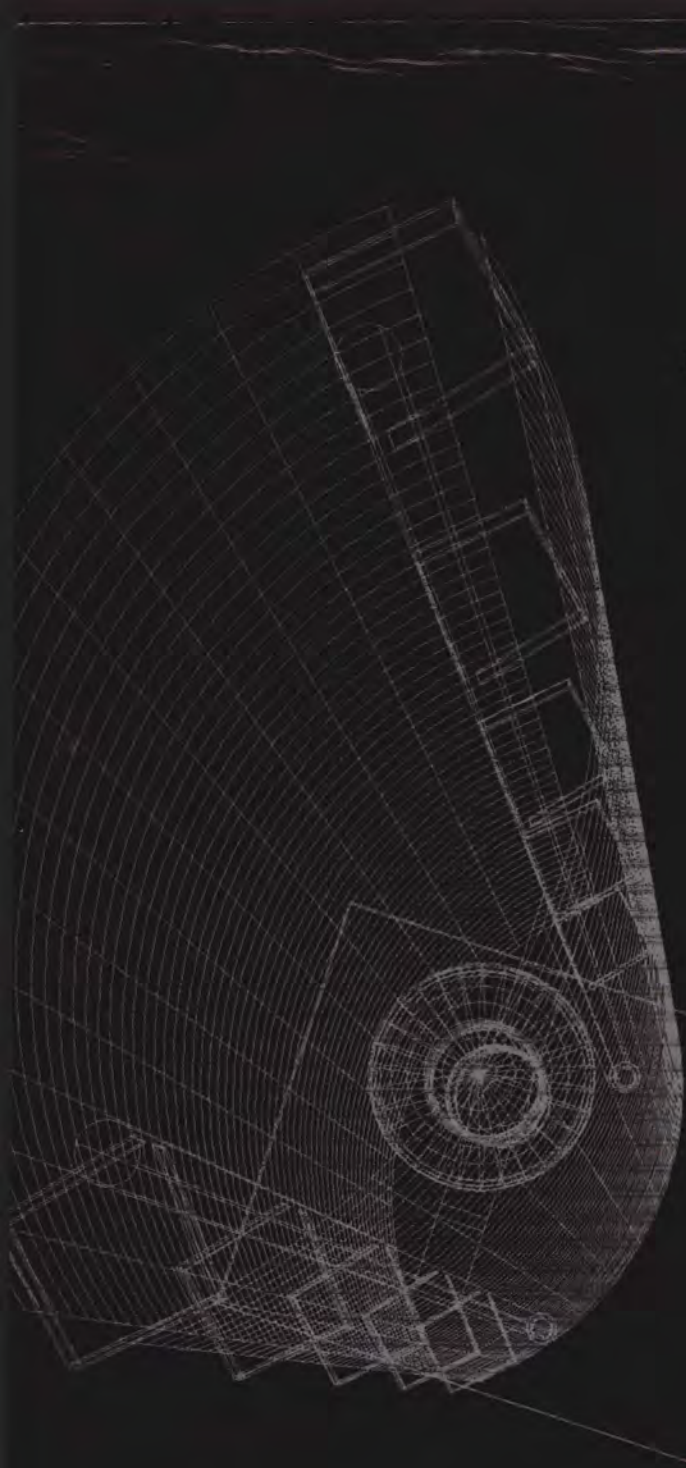


DESDE HACE CUATRO AÑOS, ANDREA VENDRASCO Y MARA LOSADA DEDICAN SUS HORAS AL DESARROLLO DE PROYECTOS DE ILUMINACION Y AL DISEÑO Y PRODUCCION DE LUMINARIAS. DESPUES DE HABER PASADO POR LA FACULTAD DE ARQUITECTURA Y BELLAS ARTES Y DE HABER PARTICIPADO EN TALLERES DE PLASTICA, ESCENOGRAFIA, MUSICA Y TEATRO, LOGRARON DAR FORMA A A-ZETA, UN PROYECTO DE LUZ.

EL LLAMADO

La formación de arquitectura es como un tic que te queda para toda la vida. Uno es arquitecto antes de ser otras cosas. El viaje de Arquitectura nos abrió al mundo del diseño en la vida cotidiana. Cuando volvimos nos reunimos y empezamos a experimentar. Nos instalamos en un garage, con una mesa y una lámpara. Todo era trabajo para amigos que nos apoyaban. Con cada cosa demorábamos tres meses. No sabíamos quién nos podía ayudar a trabajar los metales, a tal punto que la primera mesa fue taladrada a mano. Hoy en día es un trabajo imposible. Al salir de Facultad, de concluir una etapa

idealista, se llega al mundo real. El mercado se va acotando cada vez más, muchas industrias cierran. Las condiciones del diseño acá no son las mismas que en Europa o Estados Unidos. Ser diseñador uruguayo es todo un logro. Nos dimos la cabeza contra la pared millones de veces. A veces llegábamos a un resultado, a un producto que era irrepetible. Lo importante es cómo aprovechar el sistema productivo que hay en plaza, que va cambiando permanentemente. Un taller cierra y hay que buscar otro proveedor, y seguramente las condiciones sean otras y los costos también. Los modelos que creamos van cambiando en base a eso también.



LO INTERESANTE
ES PRODUCIR
DETERMINADA
EMOCION EN
QUIEN LO ESTA
PERCIBIENDO.

Cuando empezamos hacíamos excursiones por Camino Belloni buscando chatarra. Al principio íbamos las dos juntas a todos lados, después empezamos a dividir tareas, a aprovechar mejor el tiempo. Tiene que ver con cómo somos cada una de nosotras.

Ahora estamos en otra etapa, los diseños que hacemos tenemos que poder continuarlos.

Algunos han ido mutando hasta convertirse en lo que hoy son en función de ciertas condicionantes. Sabemos que son prácticos y tienen un buen nivel de luz, están probados. Si prestás atención, no se ven casi tornillos, hay armonía. Todo esto llevó un proceso de años.

“BUSCAMOS EL CONCEPTO DE LUZ EN SI MISMA”

La luz no se ve. No puede verse si no está contenida en algo, en un objeto. Ves el haz porque hay polvo. La luz no es algo tangible. Lo que hay que crear es un espacio de contención de la luz, y esa luz va a tener determinado efecto sobre las cosas.

Más allá de que busquemos la forma por la forma misma, siempre hay interpretaciones. Parece un angelito, una tortuga, una estructura de un barco. Hay una relación entre la luz, la forma y el propio objeto.

Puede cambiarse un ambiente con la luz. Hay gente acostumbrada a tener la lamparita colgando. Jugar con la luz y darle un rol más importante tiene que ver con un nivel de vida diferente.

LA INTENCION ES EL PRINCIPIO

Además de los objetos que creamos, también hacemos trabajos especiales, más integrales.

Muchas veces sucede que llegás tarde. Si los picos de luz están en determinado lugar, eso ya te limita. Y si está todo pinta-

do, más todavía. Iluminar no es sólo poner las lámparas.

Lo ideal sería llegar en una etapa de anteproyecto. Hasta ahora, en esas condiciones hemos tenido solamente dos o tres casos. Todavía está el concepto de que se compra un mueble y después se elige un objeto de iluminación. En los apartamentos, por lo general, hay dos picos de luz: uno en el comedor y otro en el living. Es una disposición muy estática del espacio. Ahí ya no se puede recrear un ambiente japonés. Se relaciona en parte con lo social.

En el INJU participamos en un proyecto, había que darle intención a un espacio. El aporte de la luz con todos los demás elementos conformó ese ambiente, se creó una determinada calidad espacial. Por eso es importante ver la idea en su conjunto, integralmente.

Lo interesante es producir determinada emoción en quien lo está percibiendo.

Hay un bombardeo estético permanente. Algunas personas compran imágenes, y otras las vendemos. Todo es muy visual, hay una gran demanda.

Actualmente la iluminación se está revalorizando. Empieza a aparecer como uno de los puntos que está al principio del proyecto. Se va desarrollando en la gente, a través de la televisión y las revistas.

URUGUAY, EL MUNDO Y LA ESTETICA DOMINANTE

Es fundamental conectarte con el exterior, tener una referencia de lo que se hace afuera. La imagen estética que vende el Uruguay es la del Río de la Plata marrón, de melancolía, y no todo es así. Lo que se muestra es esa tendencia.

Nosotras empleamos, entre otros materiales, el acrílico. Se usó mucho en la década del 70, pero el problema no es el material, es la forma que se le puede dar.

A-ZETA

A-ZETA

En Montevideo hay casas de ladrillo y tejas, cuando acá en verano puede haber más de 35 grados. Es decir, hay que desprenderse de una estética dominante, que usa materiales que se están tratando igual desde hace diez años.

Cuando empezamos a trabajar como empresa -no ya como aficionadas- presentamos nuestro proyecto en una institución del Estado. El diseño en sí gustó, pero nos decían que había que mantener cierta imagen del Uruguay y nos proponían seguir con determinados materiales: lonja, madera, hilo sisal. No estamos en contra de eso, pero se pueden hacer cosas distintas.

Que el Estado esté marcando una línea de "diseño uruguayo" es limitante.

AUTODIDACTAS DE LA METAMORFOSIS

En este momento ya no hacemos todo nosotras. Tercerizamos, mandamos trabajos a metalurgias y herrerías. Lo que seguimos haciendo es el armado, la terminación, usamos herramientas y pintamos. Pero no hacemos todo nosotras por una cuestión de practicidad, lo nuestro es el diseño.

Las piezas que no nos gustan, las desarmamos y pueden transformarse en otra cosa. Este portarretrato era un pie de lámpara. Ese aluminio pasó a ser una mesita para el café. Es bien interesante.

El aluminio nos gusta particularmente porque lo podemos trabajar nosotras. Tiene la fuerza del metal y a la vez mucha maleabilidad, es blando, eso te da libertad.

UN VALOR EN EXTINCIÓN

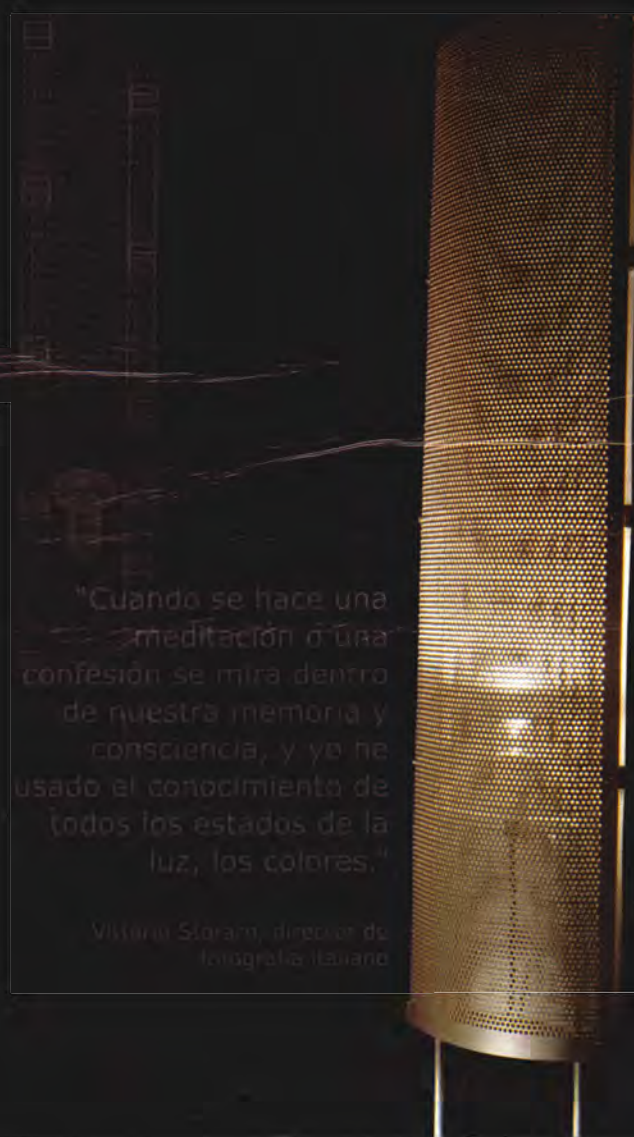
Son varios los artesanos que nos ayudan en nuestro trabajo. Es todo un mundo. Hay personajes como para armar una novela. Son mágicos. Hay gente que tiene cierta sensibilidad y vos se la despertás.

Lo malo es que el Uruguay está perdiendo a esa generación que se dedicó a los oficios, a ser herreros, por ejemplo. Está desapareciendo el artesano que se forma en un taller y después abre su taller propio. Esa gente no tiene descendientes.

A todos les gusta el oficio, por eso se dedican a eso. Creo que ya no es redituable, los números no cierran. El dueño de la herrería



ESO ES CONTINUIDAD. DEJAR
LO ARTÍSTICO, LO QUE SALE
EVENTUALMENTE Y TRABAJAR EN
FORMA PROFESIONAL.



"Cuando se hace una
meditación o una
confesión se mira dentro
de nuestra memoria y
consciencia, y ya he
usado el conocimiento de
todos los estados de la
luz, los colores."

Vittorio Storaro, director de
fotografía italiano

PROYECCIÓN DE LUMINARIAS
ESPECIALES
DE A-ZETA PARA ESPACIOS EN
PARTICULAR

INLU
PIANTAO / TANGUERIA
WORLD TRADE CENTER
BABILONIA
ATLANTICO RESTOBAR
PEATONAL BAGADAY
MANANTIALES / PUNTA DEL ESTE
IBIRAPUERA / SAN PABLO

se remanga y hace soldaduras también. Los hijos de repente también quieren poner una herrería pero tienen otro enfoque, el mercado cambió. Esa generación trabaja de sol a sol y está dispuesta a hacer cualquier tipo de trabajo. Te das cuenta por las manos.

VER CON OTROS OJOS

Hemos evolucionado, no trabajamos más en un garage, tenemos un estudio que funciona. Estamos en vías de desarrollo, pensando más en lo tecnológico y en salir al exterior. Estuvimos en San Pablo en una muestra de diseñadores jóvenes. Conocimos al dueño de una firma catalana, Mariscal, un creador multidisciplinario. Nos decía que lo nuestro le encantaba. Cuando ves que tus trabajos pueden equipararse a un nivel que trasciende el medio en el que estás, eso te obliga a tener otras exigencias.

Después de discutir sobre cómo hacer las piezas, de intercambiar opiniones sobre la luz, de lograr cierto reconocimiento -lo que sería un trabajo interno- te ponés a pensar que te gusta lo que hacés y que querés vivir de eso. Te das cuenta que hay que encararlo profesionalmente y relacionarte para conseguir trabajo. Eso es continuidad. Dejar lo artístico, lo que sale eventualmente y trabajar en forma profesional.

Todos nuestros modelos están pasando por una etapa de remodelación. Porque empezás a ver cosas que antes no veías.

MUJERES EN OBRA

Si surge algún inconveniente y somos las únicas mujeres, es a nosotras a quienes acusan. "¿Revisaste bien todo?". Si subimos a un andamio: "Ponete el cinturón". "¿Estás segura que esa lámpara no se cae?".

El mundo de las obras es un mundo de hombres. Es divertido, desafiante. Te miran raro, sí.

A la gente le llama la atención. Te demandan más, pero te acostumbrás.

ILUMINACIÓN DE ESPECTÁCULOS

Hacer iluminación en espectáculos sí, nos interesa. Aunque vamos de a poco, la cuestión es probar. Cuando te equivocás es cuando más aprendés.



*Tres generaciones:
Miguel, Alejandra,
Doña Adela, Gabriel,
Tita, Rosana.*

LA REBELION DE LA MASA MADRE

EL ORIGEN DEL PAN SE REMONTA A LOS EGIPCOS, PRIMERA GRAN CIVILIZACION QUE SUPO INTERPRETAR EL PROCESO QUIMICO DE LA FERMENTACION, DANDO ASI COMIENZO A LA CREACION GASTRONOMICA MAS IMPORTANTE DE LA HISTORIA Y A UNO DE LOS OFICIOS MAS ANTIGUOS.

La historia que sigue, sin embargo, no es la del pan sino la de los panaderos, o mejor, la de una familia que ha desarrollado este oficio por tres generaciones en un mismo establecimiento.

Tres espacios fundamentales -la casa, el lugar de elaboración y el comercio- se comunican entre sí a través de un patio que ha vinculado la vida de esta familia durante décadas.

La panadería El Hornero, conocida por los vecinos con el insólito nombre de La Quemada, y el hogar de los López está en la esquina de Perú y Río de Janeiro, en pleno Cerro.

Es domingo por la tarde. Somos recibidos por toda la familia: Doña Adela (78), su hijo Miguel (62), casado con Tita (62) y padres de Gabriel (31), Rosana (30) y Alejandra (25).

Nos invitan a pasar al otro lado del mostrador, hasta el corazón del establecimiento, la cuadra*. Entre barcas* y palotes, Miguel nos cuenta la historia de su padre y de su infancia.

Los recuerdos se remontan hacia 1952-53 cuando don Andrés López, inmigrante gallego, comenzó a aprender el oficio en una panadería del Prado a donde luego llevaría a trabajar con él a su hijo. "Mi padre había alcanzado la categoría de habilitado que era cuando el operario accedía, pagando con trabajo, a una parte de la empresa. Habilitado era, en una empresa pequeña, el obrero calificado, el obrero reconocido. En determinado momento, mi padre consideró que podía hacer una sociedad conmigo, yo tenía 18 años y sabía el mismo oficio que él. Creo que esa es un poco la historia de todas las familias uruguayas, sobre todo la de aquellos inmigrantes que venían a hacerse la América huyendo de una Europa conflictiva. Uno de los oficios familiares era la panadería."

Corría el año 1956 cuando un vendedor de panaderías ofreció a Andrés el actual establecimiento para que formase su propia empresa. Andrés y Adela, junto a sus hijos Miguel y Raquel, com-

praron la mitad de la panadería y el resto lo pagaron con trabajo.

"Era una época en que había ganas de trabajar porque progresar era posible, era hermoso lo que rendía el dinero. Acá trabajaban todos los frigoríficos, el Nacional, el Artigas, el Castro." Doña Adela, que parece hablar poco pero permanece siempre atenta, recuerda cómo fueron los comienzos:

"Cuando vinimos para acá había mucho trabajo, siempre había dinero en el Cerro, no había fin de mes."

Don Andrés es el único de la familia que ya no está, sin embargo su presencia se hace evidente a cada momento, ella lo recuerda como un "gallego bárbaro".

Doña Adela nació en Durazno, pero nunca lo conoció. Y explica: "Porque mis padres se vinieron cuando tenía 3 meses y hasta el día de hoy no volví". Cuando se casaron, ella tenía 14



**"CUANDO VINIMOS PARA ACA
HABIA MUCHO TRABAJO,
SIEMPRE HABIA DINERO
EN EL CERRO, NO HABIA
FIN DE MES."**

años y Andrés, 24. Parece que Andrés era un gran panadero que conquistó a Adela cuando hacía el reparto.

"Era muy bueno en su oficio, no es por nada pero así salió el hijo también."

Miguel recuerda a su padre como un panadero "exquisito" que conocía "la esencia del pan y sobre todo su forma de tratar la masa, tanto encima del torno como en el horno".

Miguel es un hombre de complexión grande, de aspecto fornido y de manos anchas, sin embargo, cuando habla de la masa, su delicadeza es

asombrosa.

"La masa es como un niño, como un bebé; cuando la tocás, tenés que tratarla con cariño, la tenés que trabajar y llegar a suavizarla porque la masa tiene sus etapas, primero se entrevera, después se rebela y después se suaviza."

Prefiere el pan que se hacía hace 20 ó 25 años, el que había que dejar leudar durante muchas horas, cuando aún no se utilizaba la levadura de paquete que actualmente se comercializa tanto fresca como seca.

"La diferencia está en la masa madre. En el mundo de hoy todo es rápido y nadie quiere perder tiempo en elaborar una masa madre de 14 horas que es la que le da el sabor. Luego eso se mezcla con el resto de la harina para elaborar toda la panificación del día. Esta masa madre se procesa el día anterior y se hace sobre un jefe. El jefe es la primera levadura, que se hace con lo mismo, pero con una proporción de acidez más elevada que la masa madre. El jefe puede tener 16 horas y la madre está pronta a partir de las 8 horas. Es un leudado progresivo, por etapas. Actualmente ese cultivo lo están haciendo en un laboratorio y viene en un paquetito en forma de polvo, es una química que a nosotros no nos interesa. Al panadero artesanal no le puede interesar eso. La levadura fresca, esa que viene en un paquetito, es la que usamos para trabajar la otra levadura, la madre, que es la que le da el gusto, el sabor y la textura."

La otra parte fundamental de este producto es la cocción. El tamaño del horno de leña con siete metros de profundidad y cinco y medio de ancho, constituye por sí mismo un verdadero espectáculo. Miguel reconoce la practicidad del horno eléctrico que se enciende tocando un botón y ocupa poco espacio, frente

a su gigantesco horno que exige, además, un lugar anexo para el acopio de leña.

"¿Tú ves esa cantidad de leña que está ahí?, hay que disponer de un hombre que venga todas las noches y con esa pala de hierro cargue el horno. Luego hay que barrer toda la ceniza que queda. Un horno nuevo evita todas esas complicaciones." La conversación sigue con una detallada explicación del funcionamiento del horno y el difícil equilibrio de calor y humedad necesarios para lograr una cáscara crocante y de aspecto brillante.

"Cuando el horno se enciende, su temperatura se eleva hasta los 210°. En ese momento se cierra, de a poco se atempera para empezar a trabajar a 190° ó 200°, dependiendo de lo que cocinemos. Siempre se empieza por el pan marsellés que tiene elementos húmedos que provocan vapor en el horno, pero que además necesita vapor de agua extra. De mañana, cuando el maestro hace el trabajo de limpieza del horno, pone un tacho lleno de agua para provocar lluvia, el vapor ayuda a la cáscara y al brillo del pan."

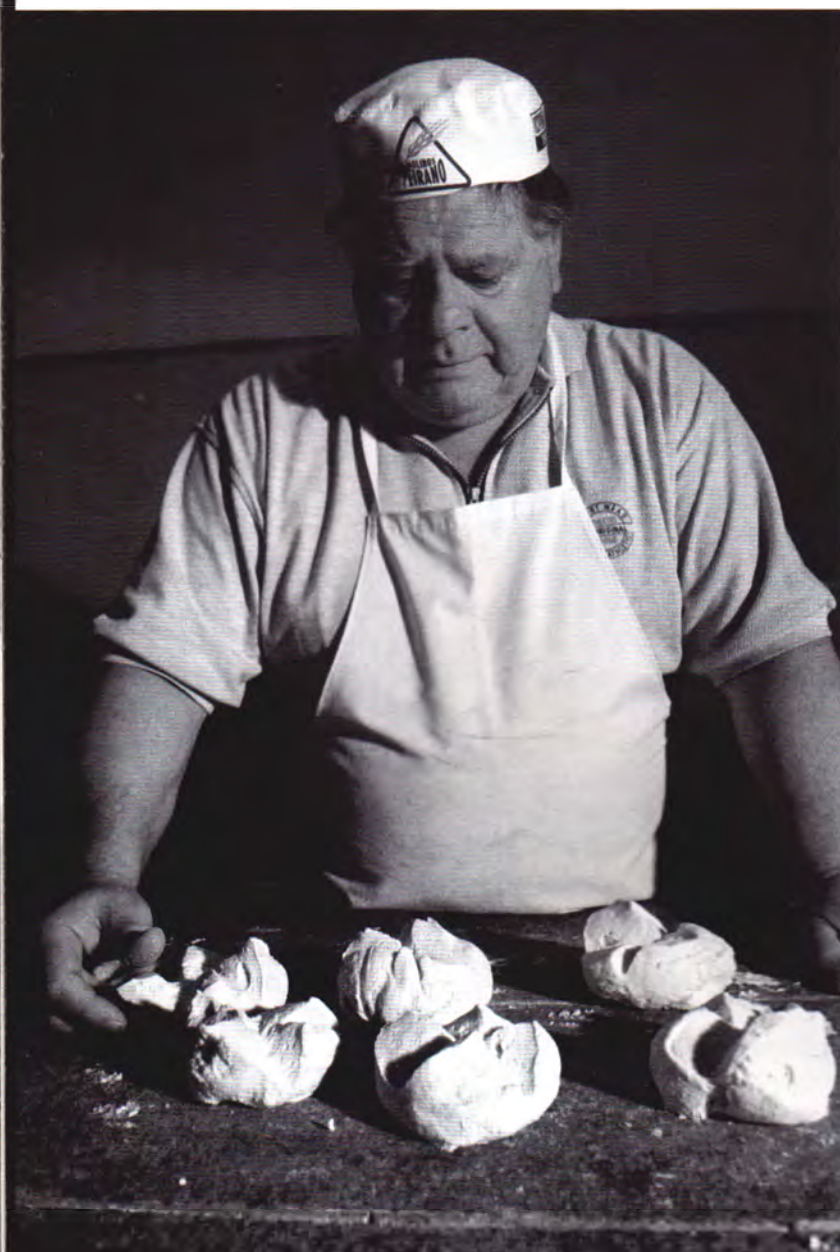
Miguel es muy detallista en la explicación del marsellés, confiesa que es su pan preferido por su sabor y su nobleza, "es uno de los panes más ricos, es el pan más crocante que hay y ninguno se le compara".

Doña Adela, en cambio, prefiere el pan de ahora y su deleite es la baguette porque tiene poca miga. Las jornadas de trabajo para obtener el pan que Miguel tanto extraña eran francamente agotadoras. El pan se hacía entre las cinco de la tarde y las doce de la noche, cuando comenzaba a leudar. Cuando el maestro consideraba que estaba pronto daba la orden para empezar a cocinar. En ese rato dormían como podían, arriba del torno o entre las barcas. A las cinco de la mañana salía el pan y comenzaba el reparto.

Madre e hijo recuerdan que su padre trabajaba toda la noche en la panadería y que por la mañana salía a vender el pan. Si bien existía la venta al mostrador, el reparto a domicilio era habitual. La historia cuenta que el cansancio siempre venía a estos tenaces trabajadores y la tarea era terminada por sus socios, los caballos.

"A las cinco de la mañana se cargaba la jardinera y empezaba el reparto, después de haber trabajado toda la noche. Las jardineras eran unos carros con dos ruedas grandes tirados por caballos. Tenían una puerta detrás y una delante. Nos sentábamos en el pescante y debajo se guardaban los bizcochos, que era lo más delicado. En la parte de atrás iba el pan. Se hacían grandes recorridos, volvíamos a las cinco de la tarde, hora de comenzar la tarea para el día siguiente. El hombre se dormía, se le caían las riendas y el caballo, que siempre hacía el mismo recorrido, seguía el trillo solito. Mi padre era uno de ellos: llegaba dormido a la panadería."

No sólo los comienzos fueron difíciles. Miguel recuerda que desde mediados de los sesenta, con la congelación de precios y salarios, el trabajo de panadero se pagaba muy mal: "Por eso hay una



generación perdida, porque llegó un momento en que no había panaderos en las panaderías. Además había una legislación que restringía el trabajo de noche". Se trabajaba a partir de las cinco de la mañana y eso provocaba que el pan nunca estuviese pronto antes de las 9. Durante la dictadura el trabajo nocturno se autorizaba solamente mediante convenios especiales y recién a partir de 1984 se eliminó aquella disposición, liberándose el horario y adecuando el salario de los trabajadores nocturnos.

En el barrio, El Hornero es una panadería muy reconocida: "Nos quieren mucho, tenemos clientes de toda la vida, que se mudan y vuelven a pasar por acá", asegura doña Adela. Parece que Miguel es un panadero muy respetado y con un estilo inconfundible. Los vecinos reconocen si la noche anterior la masa pasó por sus manos o por las de sus empleados.

Alejandra se asombra cuando los clientes parados del otro lado del mostrador afirman con certeza: "Estas tortugas las hizo Miguel", o también: "Hoy llevo ojitos porque son de tu papá". Y no se equivocan.

Los López no conocen el origen del nombre de la panadería. Cuando la compraron ya se llamaba así, pero la mayoría de la gente del barrio la conoce como "La Quemada" y no es porque tengan fama de vender pan pasado de horno.

"En 1890, frente a El Hornero había una posta de diligencias pero actualmente sólo hay un pozo con las mayólicas españolas de esa época. Cuando nosotros vinimos la gente decía que eso se había incendiado y que nunca había aparecido el dueño, que nadie había reclamado. Era un predio muy grande con cuartitos y un almacén. El recuerdo



"EL OLOR DE LAS SEIS Y CUARTO ES IMPRESIONANTE. TODOS LOS DIAS ME VOY A LAS 7 A TRABAJAR, QUE ES CUANDO SALE EL PAN: EL OLOR TÍPICO DEL BIZCOCHO CALENTITO, DEL MARSELLES Y EL CUERNITO".

de aquel incendio fue para los vecinos el modo de ubicar la esquina. Para dar referencia del lugar, a quien quisiera llegar aquí, los vecinos decían: "Está frente a La Quemada". Así fue que quedó el sobrenombre de La Quemada.

El olor que produce una panadería de madrugada es inconfundible. Aunque estemos en un barrio desconocido, el olor nos dirá que hay una panadería cerca. Imaginemos sentir ese aroma todas las mañanas de la vida. Dice Rosana: "El olor de las seis y cuarto es impresionante. Todos los días me voy a las 7 a trabajar, que es cuando sale el pan: el olor típico del bizcocho calentito, del marsellés y el cuernito".

Tita es, como todos en esta familia, un personaje particular. Lo que Miguel es en la cuadra, Tita lo es en el mostrador y en la caja de este negocio. Cuenta con risas de por medio una historia que, en su momento, no fue tan divertida:

"Aquel día Miguel hizo el pan casero malteado para vender en la tarde. Mientras almorzábamos me comentó que en el amasijo se le había ido la alianza. Te podrás imaginar, fue espantoso. Cuando abrimos de tarde despaché todo el pan y a

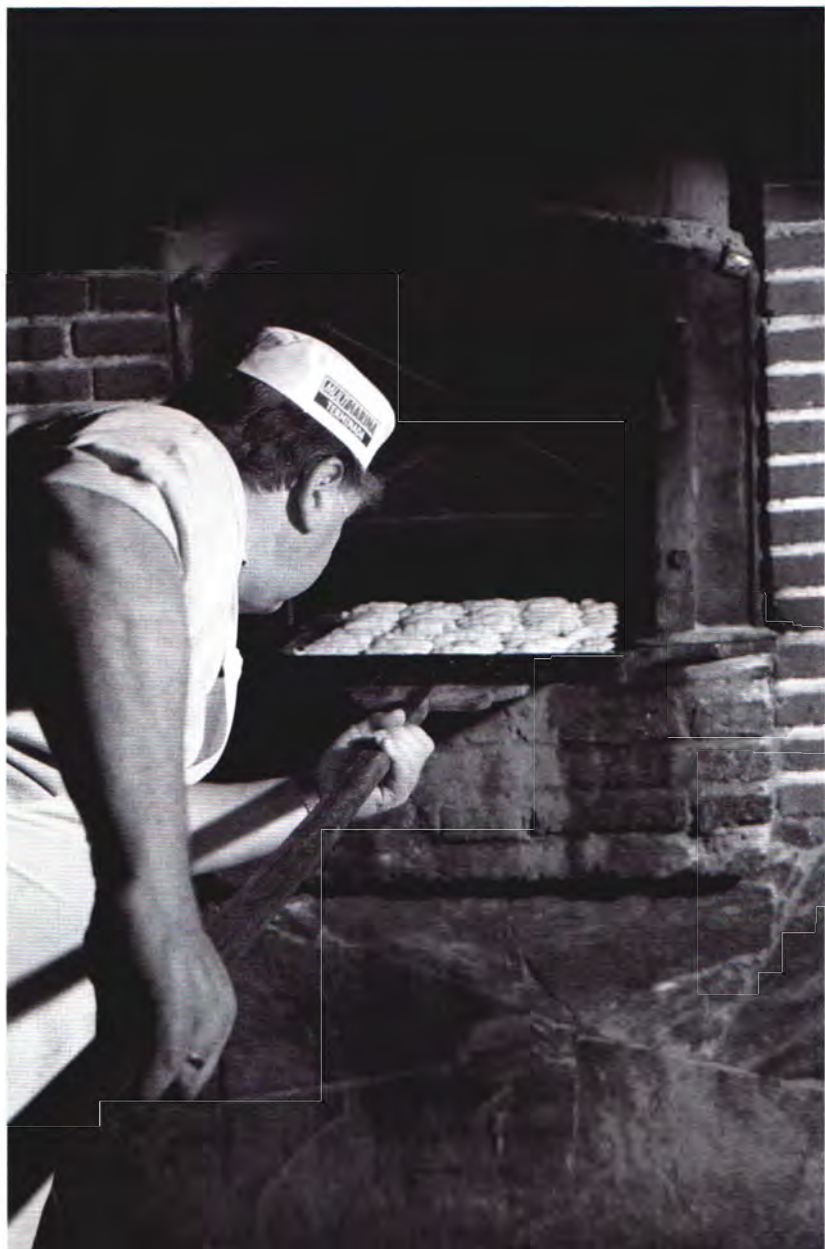
cada cliente le pedía por favor, que se fijara, porque a lo mejor la encontraba en el pan casero. Yo les pedía que me la devolvieran. Podés creer que vendí todo el pan y nadie trajo la alianza. Eran unos cuantos gramos de oro...".

Los hijos de Miguel y Tita no saben realmente si quieren seguir con este negocio, es posible que tomen otros rumbos. Ninguno ha aprendido el oficio, aunque una parte de sus vidas la recuerdan atendiendo el mostrador, como en el caso de Rosana (profesora de química) y de Alejandra, o en la organización de la parte contable en el caso de Gabriel (estudiante avanzado de Ciencias Económicas). Para Miguel esto constituye una verdadera preocupación. "Hace 30 años ponías el negocio en venta y vivías con eso, pero hoy no hay quien compre. Y si vendés, no sabés si te van a pagar. Hoy hay que aguantarse".

Gabriel asegura que si ninguno sigue con la panadería es por "culpa" de Miguel. "Siempre nos dijo que estudiáramos, que no nos atáramos a la panadería".

Y es que Miguel adora su oficio pero también revela añoranzas de no haber podido estudiar, en parte por falta de tiempo, pero también porque eran otros tiempos. "Para mi padre era más interesante en aquel momento que su hijo aprendiera un oficio, a que estudiara una carrera". Ahora Miguel está preocupado y es comprensible. De lo que no puede quejarse es de tener hijos desobedientes.

* *cuadra*: espacio donde se elabora y cocina el pan.
* *barcas*: grandes bandejas de madera para estibar el pan mientras leuda.



LA TERCERA

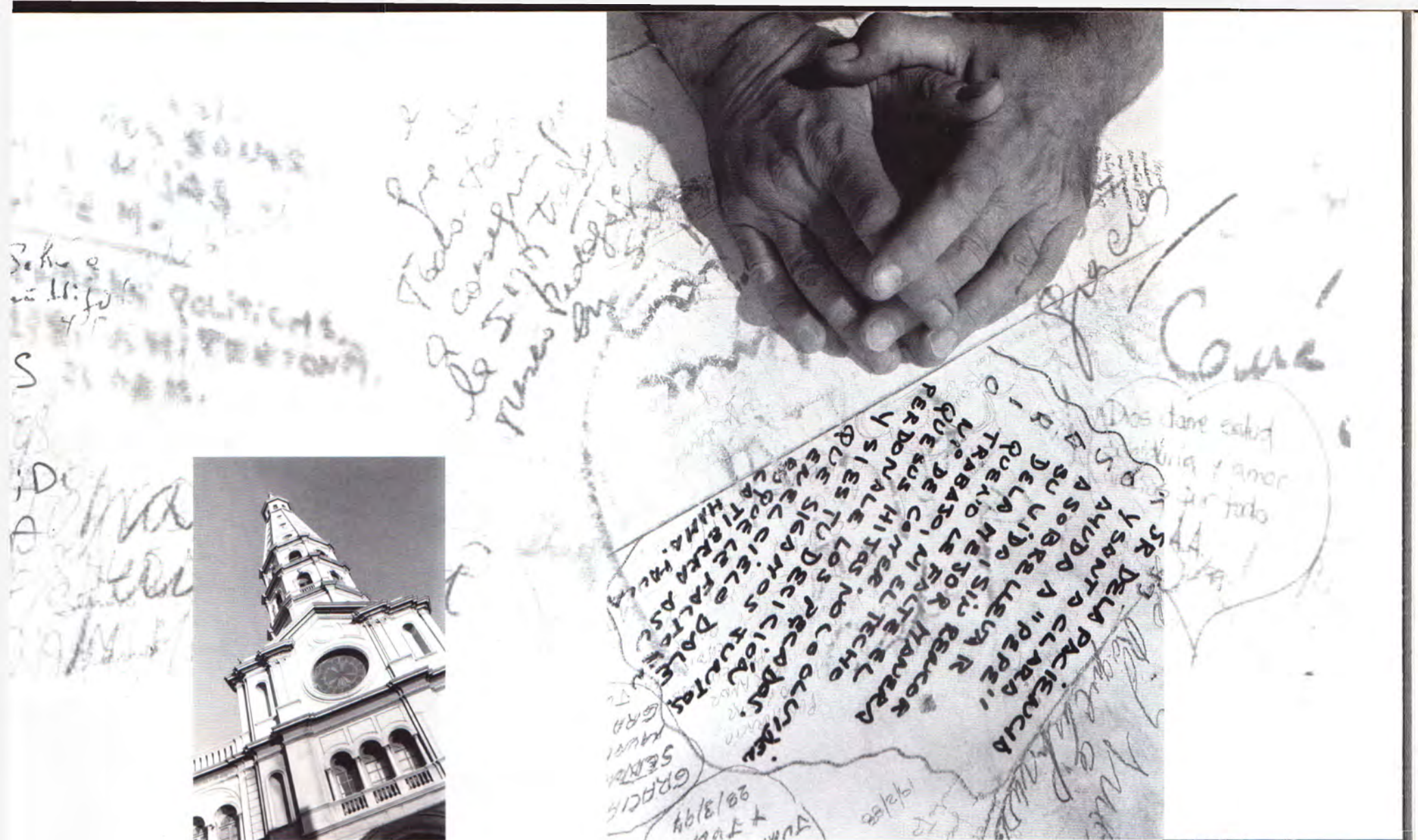
Texto: María José Mendizábal
Fotos: Andrés Cribari



naun pita
yab

uma
uma





Una señora morena y entrada en canas baja por la escalera de mármol, apoyándose en la pared y en el hombro de una niña de unos 10 años. Al llegar al generoso salón inferior se santigua y avanza hacia el primero de los bancos de madera, frente al santuario principal. Levanta la cabeza, habla en voz baja y mira fijo a su interlocutor: el Señor de la Paciencia. La imagen de Jesús en tamaño natural no es nada común. El artista interpretó uno de los momentos más difíciles de Jesús, el instante en que asume su protagonismo como Salvador, escucha y hace suyo el dolor de la humanidad y lo transforma en mensaje esperanzador. Aquí se le ve semidesnudo, cubierto sólo por una túnica en el bajo vientre; la mano derecha hace de amplificador en su oreja y la izquierda se apoya sobre la rodilla sosteniendo un pergamino, detrás puede verse una seda violeta. El cuerpo está tallado en madera dura, tratada con líquidos para su conservación. Está dentro de una cápsula de vidrio rodeada de flores y velones. Hace cien años fue instalada en donde aún hoy puede verse: la más espectacular cripta existente en el Uruguay, debajo de la Parroquia San Francisco de Asís, en Cerrito y Colón. Se trata de una magnífica construcción subterránea de unos 35 metros de largo y 12 de ancho,

con techo abovedado, dividida en una nave principal y dos laterales con cinco y cuatro santuarios a cada lado, los de Santa Rita, San Cayetano, Nuestra Señora de Fátima, Santa Clara y Nuestra Señora de Veguía a la derecha de Jesús, María y Jesús niño en brazos, María Virgen de la Salette, San Luis y Nuestra Señora de la Merced, a la izquierda.

Los viernes, la cripta está abierta al público que ingresa sigiloso por un pórtico lateral a la Iglesia, sobre Cerrito, bajo la inscripción labrada en piedra: "Tú que pasas mírame/cuenta si puedes mis llagas/Ah hijo que mal me pagas/la sangre que derramé".

Construcciones como éstas son originarias de la arquitectura paleocristiana floreciente entre los siglos II y VI, prolongada luego a toda la Edad Media y a sus múltiples estilos arquitectónicos, en especial el románico y el gótico. La cripta, para los cristianos, era todo lugar bajo tierra dedicado al culto y al sepulcro de destacados servidores de Dios. Es cierto que aquí se guardan los restos del cura párroco Martín Pérez y de Miguel Barreiro, secretario del Gral. Artigas. Y también que sus impulsores pretendieron hace siglo y medio que fuera un santuario nacional, aspiración que nunca se concretó. En realidad, aquella primera función quedó relegada exclusivamente a la veneración de varias figuras y entre ellas la principal, el Señor de la Paciencia. Miles de fieles han

sabido mantener con El una particular correspondencia a lo largo de un siglo, en un hábito tradicional y registrable en otros templos católicos del país pero nunca con la vehemencia suscitada en este: las paredes de la cripta están saturadas de mensajes escritos a mano y guiados por el pulso de la fe y la necesidad. Son inscripciones en draypen, lápiz o lapicera, firmadas o anónimas, respetuosas, agradecidas, esperanzadoras, donde las faltas de ortografía hablan de prioridades nada académicas. Palabras que desean ser escuchadas, piden por asuntos materiales y espirituales: casa, jubilación, trabajo, salud, paz, amor, armonía familiar, protección.

"La gente le pide a Cristo que le ayude a llevar su carga y Cristo asume el dolor de toda la humanidad y su destino que es cargar con la cruz", explica el padre Fermín Marrodán Goñi (44), diocesano, quien a los 37 años decidió abandonar su Pamplona natal (Navarra, España) y dirigirse al sur del continente americano para dedicar su vida a los pobres y enfermos. La Iglesia San Francisco de Asís comparte hoy su reconocimiento entre el santuario del Señor de la Paciencia, la obra social que en la parroquia se cumple, su museo religioso y su rica historia. Los antecedentes del templo se remontan a 1726. Ese año los padres jesuitas habían levantado una modesta capilla de piedras y tejas en Piedras y Zabala, el primer edificio

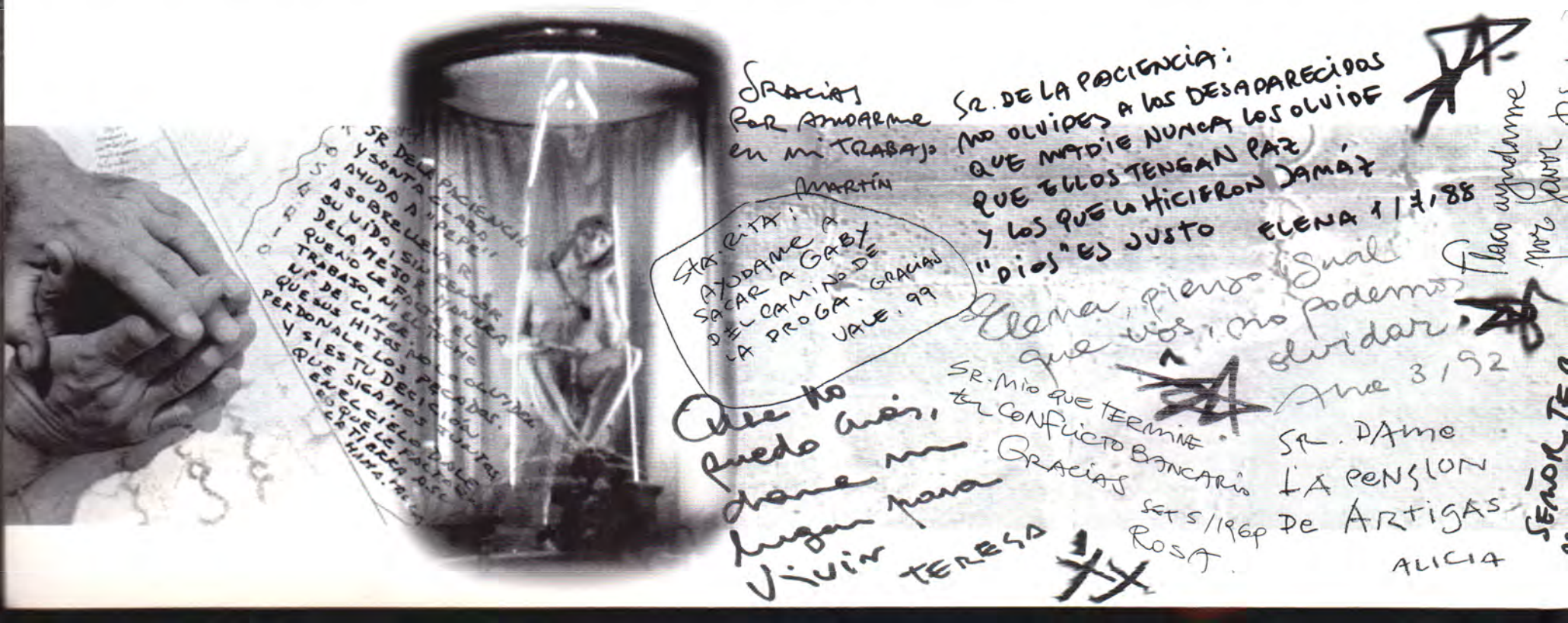




cisco de Asís comenzó en 1863 con los cimientos del nuevo templo, en una obra que concluiría recién en 1881, en su lugar actual. Estuvo a cargo del arquitecto francés Víctor Rabu, también responsable de las alas laterales del Teatro Solís. Desde sus inicios la nueva casa religiosa estuvo al cuidado del cura párroco Martín Pérez. Se trata de un templo romano-gótico con una nave central y dos laterales, columnas adosadas y una torre de relieves góticos que sirvió en el siglo pasado de observatorio meteorológico. Martín Pérez tuvo especial cuidado en todo pero, particularmente, en la cripta

-según afirman los historiadores- inaugurada en 1895. Era, por lo demás, un personaje singular. Fue ferviente militante nacionalista, dicen, de actuación política e incluso incursiones “por las cuchillas de la patria”. A mediados del siglo XIX fundó el “Club de la Unión” constituido por destacados hombres de ambos partidos, fue candidato a diputado y en 1891 llegó a ser electo 1er. vicepresidente del 2º Directorio del Partido Nacional, bajo la presidencia de Juan José de Herrera. Pero esas son historias paganas.

Junto a la historia del templo se hizo lugar otra que





brilló por sí misma: la del Señor de la Paciencia. En 1831, esta figura traída desde el Perú por el padre Manuel Barreiro era venerada en la capilla de San Vicente (Pérez Castellano) y San Pedro (25 de mayo). En 1900 fue trasladada a la cripta de San Francisco de Asís, donde puede apreciarse todos los viernes del año. Durante decenios la devoción fue tal que la calle era bloqueada por la multitud que aguardaba su turno para bajar al santuario. En 1948 las llamas consumieron gran parte del templo, que fue restaurado gracias al aporte de los feligreses. El calor dañó en forma irreparable- el altar bizantino de roble

labrado a la hoja y dorado en oro, también los vitrales firmados y datados en Francia, pero no la fe. En la cripta, miles de inscripciones dan cuenta de ello. A mediados de siglo la devoción era tal que las sobreinscripciones terminaron por hacer ilegible los mensajes. La comunicación había sido interrumpida. El cura párroco de entonces resolvió pintar las paredes y mantener sólo algunos cuadernos para derivar allí los pedidos. Una vez más el aluvión popular ganó los muros. Quien se tome el trabajo de recorrer la policromía de estos sentimientos, muchas veces reducidos en una frase, entenderá para

siempre esta ancestral necesidad: oír, escuchar fue una actitudpreciada por los hebreos y los antiguos cristianos, actitud de respeto al otro, obediencia y sumisión. Hoy, aquella pátina de excelsa veneración se evapora ante la urgente y cáustica contemporaneidad. Los tiempos han cambiado. Hoy todo puede resumirse a un simple y directo: "Flaco, ayúdame por favor".

LAT 30
35 TUC

TEXTO: DANIEL VIDAL

FOTOS: VICTOR SEVCENCO

ILUSTRACIONES: CHINO LOPEZ



en forma irreparable- el altar bizantino de roble chas veces reducidos en una frase,

Sr. Max que el dinero a mi
Señor te quiero
de des leer
leorio
Valerio
24/5/99
Nestor

Se de la paciencia,
protege a la abuela
durante mi viaje,
No peronitas que
Marcelo sufra por mi
y si es verdad que me
ama que concrete
pronto y si no es verdad
o no es posible que nos
separemos
Slicia
agosto 90

MITAS TRABAJAR
EN NEPTUNO Y QUE SALVE
TODOS MIS PARCIALES
WALTER 24/5/99

Que Marcelo vuelva
Alicia
26/11/99

MARCELO VUELVE
TE QUIERO
26/11/99

MARCELO LLAMAME
CRISTINA
26/11/99

Indagame a
sacar el
S de oro
Aniel

URUGUAYOS



AL TROTE

Son seis profesionales de distintas áreas. Todos superan los 40 años y tienen un extraño hobby en común. A las 6 y 15 de la mañana, cuando la ciudad todavía duerme, se reúnen frente al Hotel Casino Carrasco: no importa si la temperatura es baja, si llueve o si el viento convierte la rambla en un lugar hostil. Antes de ponerse el saco y la corbata para ir a trabajar, este grupo de maratonistas amateur corre 40 kilómetros desde Carrasco a la Escollera Sarandí.

Comparten el gusto por entrenar, por realizar una actividad al aire libre y por compartir una disciplina de sacrificio. "Empezamos el entrenamiento a las 6.15 de la mañana en

que desarrollan fuera simple de realizar.

"Al conformar un grupo, uno no deja de ir a entrenar porque sabe que tiene un compromiso con las otras personas. Nosotros comenzamos a correr por hobby, pero con el tiempo descubrimos el mundo de las

maratones: un asunto duro pero divertido", sostiene Milburn.

Los Primitivos son seis: Jorge Milburn (gerente, 42), Cayo Ristrón (Ing. Agrónomo, 43), Martín Rubio (Dr. en Medicina, 43), Hugo Cáceres (Contador, 37), Pablo Gallinal (Ing. Agrónomo, 43) y Pablo Levrero (empresario, 48). Han corrido varias maratones, como las famosas de Buenos Aires y Nueva York, pero ahora se plantean un desafío mayor: correr la Ultramaratón de Sudáfrica que se realizará en el mes de junio con una distancia de 87 kilómetros.

COMIENZO PRIMITIVO

Martín Rubio y Cayo Ristrón fueron los fundadores del grupo. Cayo es el que más ha corrido por hobby, compañero de clases de colegio de Martín. Hace un par de años, en junio del 98, se juntaron y comenzaron a descubrir los secretos de este deporte. Martín es médico y poco a poco se fue interiorizando en el tema.

"En el grupo somos todos cuarentones, el mayor tiene 48 y el menor 36. Obviamente que tener menos

edad te ayuda mucho para tu desempeño físico. La diferencia con un joven, no es la velocidad sino el tiempo que uno demora en recuperarse", sentencia Milburn.

El nombre "Los Primitivos" surgió como una de las bromas entre los integrantes del grupo, pero luego se le encontró un trasfondo filosófico. "Trazamos un paralelismo con la vida del hombre primitivo, el hombre que sale de sus cavernas, que empieza a caminar, después a trotar para cazar sus presas y, por último, comienza a correr", explica.

MARATONES MUNDIALES

Los Primitivos demostraron que con voluntad todo se puede. Para entrenar corren distancias largas: a veces 7,5 km; otras 22 km y algunas 36 km. Todo este sacrificio persigue el objetivo de correr las grandes maratones del mundo.

"El año pasado la meta era correr nuestras primeras maratones de 42 km y 198 metros. Entrenamos fuerte y logramos correr dos de ellas: la primera, en Lobos (Buenos Aires) y la segunda en Nueva York, el 7 de noviembre", cuenta Milburn.

Para Los Primitivos, la maratón de Nueva York fue la más grande en cuanto a la importancia y a los participantes. Es una maratón que se realiza desde hace treinta años con la finalidad de promover el atletismo y el turismo en la ciudad. "Es un momento mágico. Correr, estar en una largada con 73.000 personas, cuerdas y cuerdas llenas de gente: es una sensación irrepetible" indica entusiasmado el corredor.

"Yo salí en el puesto 14.000 entre 33.000 personas que llegaron: puse 4h 14m y pensé hacerlo en sólo 4 horas. Creo que cometí algunos errores, el principal, no descansar el día previo a la competencia", se excusa el atleta.

Una de las experiencias que recuerda Milburn fue que, al día siguiente de la maratón, Los Primitivos salieron a recorrer Nueva York llevando la medalla que se les entregaba a todos los participantes, su sorpresa fue que la gente empezó a felicitarlos y a agradecerles haber viajado hasta allí desde un lugar tan remoto, para los americanos, como Uruguay.

MAS CORTO, MAS RAPIDO

Cayo y Martín corrieron cuatro veces la corrida de San Fernando en Punta del Este y dos veces la de San Felipe y Santiago que se organiza en Montevideo. Mientras que Jorge corrió dos y una, respectivamente.

La San Felipe y Santiago es una carrera de 10 km y la preparación para este tipo de travesía también tiene sus complejidades. No es lo mismo prepararse para correr 42 km que para correr 10 km. En una distancia más corta cobra importancia el asunto de la velocidad: si el atleta no logra recorrer los 10 km en unos 45 a 48 minutos no tiene gracia presentarse en la línea de largada. Para la maratón, en cambio, hay que trotar 4 horas y el entrenamiento es distinto: es necesario manejar una velocidad que ayude a correr buscando el ritmo del organismo.

Según relata Jorge, Piriápolis, ofrece una

de las carreras más divertidas en Uruguay: la del Cerro San Antonio. "El ambiente es muy agradable. Tener que subir el cerro en círculo unos 7 u 8 km y, después, bajar como trompada es muy emocionante. Es una prueba que hacés relajado, para disfrutar; en otras, en cambio, te concentrás para poder superar tus tiempos".

PURO ENTRENAMIENTO

Ellos se preparan con un acondicionamiento básico de su físico. "Por más que te propongas correr una maratón en tres meses, la realidad indica que es imposible. A menos que seas un tipo con una preparación física importante, te diría que todos los especialistas aconsejan tener, por lo menos, más de un año de entrenamiento" asegura Milburn.

Jorge Milburn empezó a correr en junio de 1998 con 10 kilos más de los que tiene actualmente: "Empecé trotando tres minutos y caminando, me preguntaba si llegaría a correr los 10 km de la corrida de San Fernando. Y me llevé la sorpresa al año siguiente: logré correr mi primera maratón".

Para Los Primitivos, en tiempo de competencia hay que entrenar fuerte. Es importante tanto el entrenamiento como el descanso. Los entrenamientos empiezan a las 6.15 de la mañana, cinco días a la semana: los martes, miércoles y jueves corren 7 km 500 m; los sábados hacen las corridas largas que van de 22 a 35 km. El domingo, en cambio, se utiliza para aflojar con un trote de entre 5 y 6 km; los viernes y lunes son los días de descanso.

En las comidas todos aprendieron a evitar las grasas

s a -

turadas:

comer determi-

nado volumen de fibras y

de carbohidratos. "No somos profesionales, somos superamateurs, un grupo de amigos, un grupo de personas comunes. Después de las corridas largas, nos reunimos a comer asados, a tomar algunas cervezas -que es un elemento fantástico, para los corredores y muchos deportistas, ya que la cebada tiene una serie de aportes muy positivos para el corredor-. Para nosotros, el correr es un tema más que nada de diversión, mantenemos un poco de cuidado

en la alimentación, pero no nos privamos de



TEXTO: ROSA FERRER
FOTOS: VICTOR SEVCENCO



EL MUNDO DE LAS MARATONES ES UN ASUNTO DURO PERO DIVERTIDO

nada",
confiesa Milburn.
Pablo Gallinal es el más rápido del grupo. Su mejor tiempo lo logró en la maratón de Nueva York (3h 55'). *"Es un muy buen tiempo porque es una carrera donde hay mucho tráfico de gente y eso no te permite correr con la naturalidad que corrés siempre. Si corremos nuevamente otra Maratón sabemos cómo prepararnos, todos hemos mejorado nuestros tiempos",* explica Jorge.

Como dice el especialista sudafricano, Noby Willianson: *"El 50% es lograr llegar a la línea de largada, ahí realizaste la mitad de la carrera, después, el resto es correrla".*

LA ULTRAMARATON DE SUDAFRICA

Cuando Cayo Ristrom se interesó en estudiar la técnica de correr más seriamente compró unos libros de Noby Willianson, entrenador sudafricano de corredores profesionales. No conforme con eso, luego lo contactó y mantuvo con él una comunicación vía Internet.

Actualmente, Noby Willianson los está ayudando a prepararse físicamente y les está brindando mucho apoyo en su entrenamiento para la Ultramaratón que se llevará a cabo en Sudáfrica en el mes de junio. Los prepara con un plan específico para adecuarse a los tiempos de una ultramaratón.

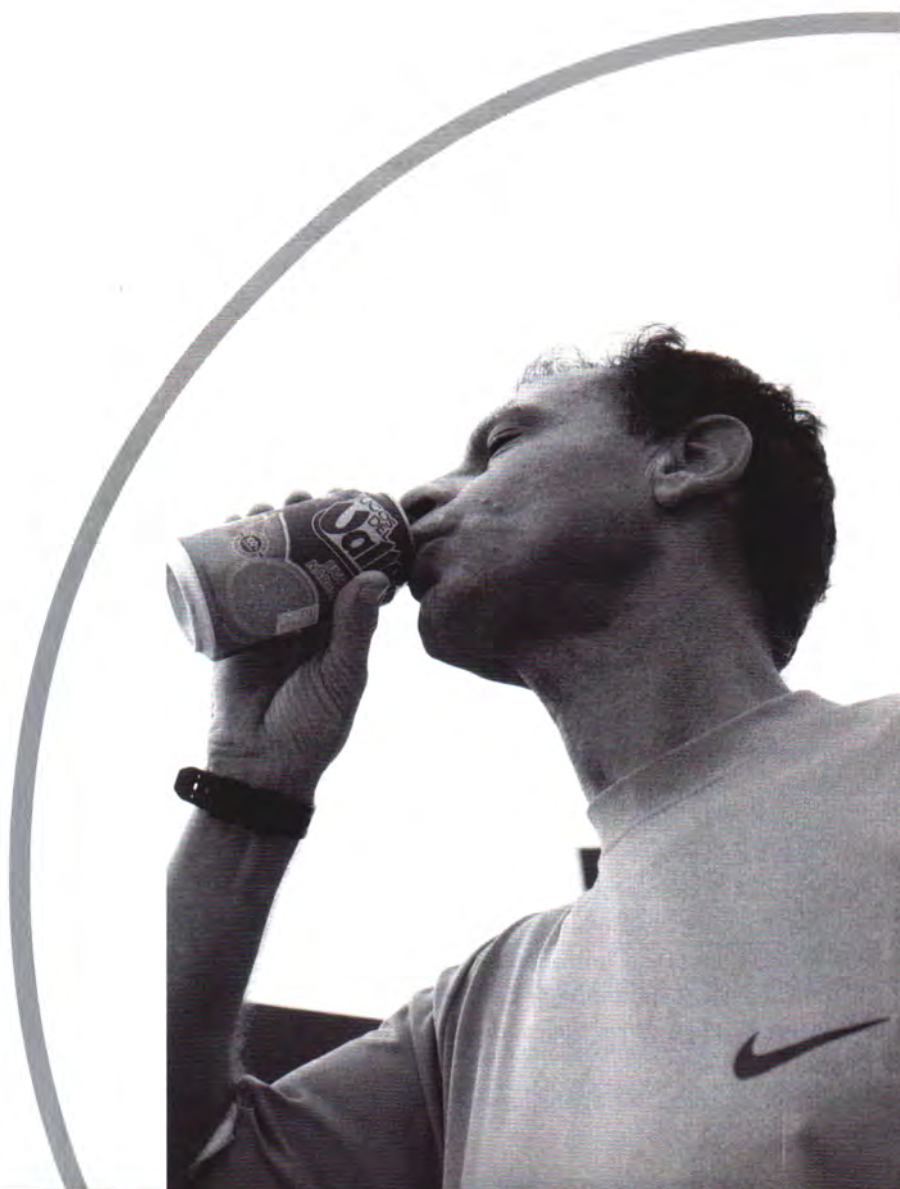
El técnico sudafricano los ayuda a conocer sus cuerpos, en base a estiramientos y mucho entrenamiento físico. *"Nos ha*

ayudado a llegar a la primera etapa de correr 60 km en nuestra preparación para la Ultramaratón", dice Milburn.

A diferencia de las maratones, la Ultramaratón tiene un recorrido de 87 km, admitiendo un máximo para concluir la carrera de doce horas, en las que se puede trotar y caminar. *"Hicimos un entrenamiento largo de 60 km en 6h 30', de los cuales corrimos 18' y caminamos 3'. En la prueba nos alimentamos con pollo y nos hidratamos con mucho líquido",* relata Milburn.

Lo importante para Los Primitivos son los cuatro días previos a la carrera, en el que la hidratación y la buena alimentación son fundamentales: *"Uno no puede participar en una Ultramaratón si, por lo menos, no tuvo un registro de menos de 5 horas y no participó en una maratón reconocida. Esta es una carrera muy importante en Sudáfrica, tiene 80 años y este año correrán unos 22.000 a 25.000 atletas",* enfatiza.

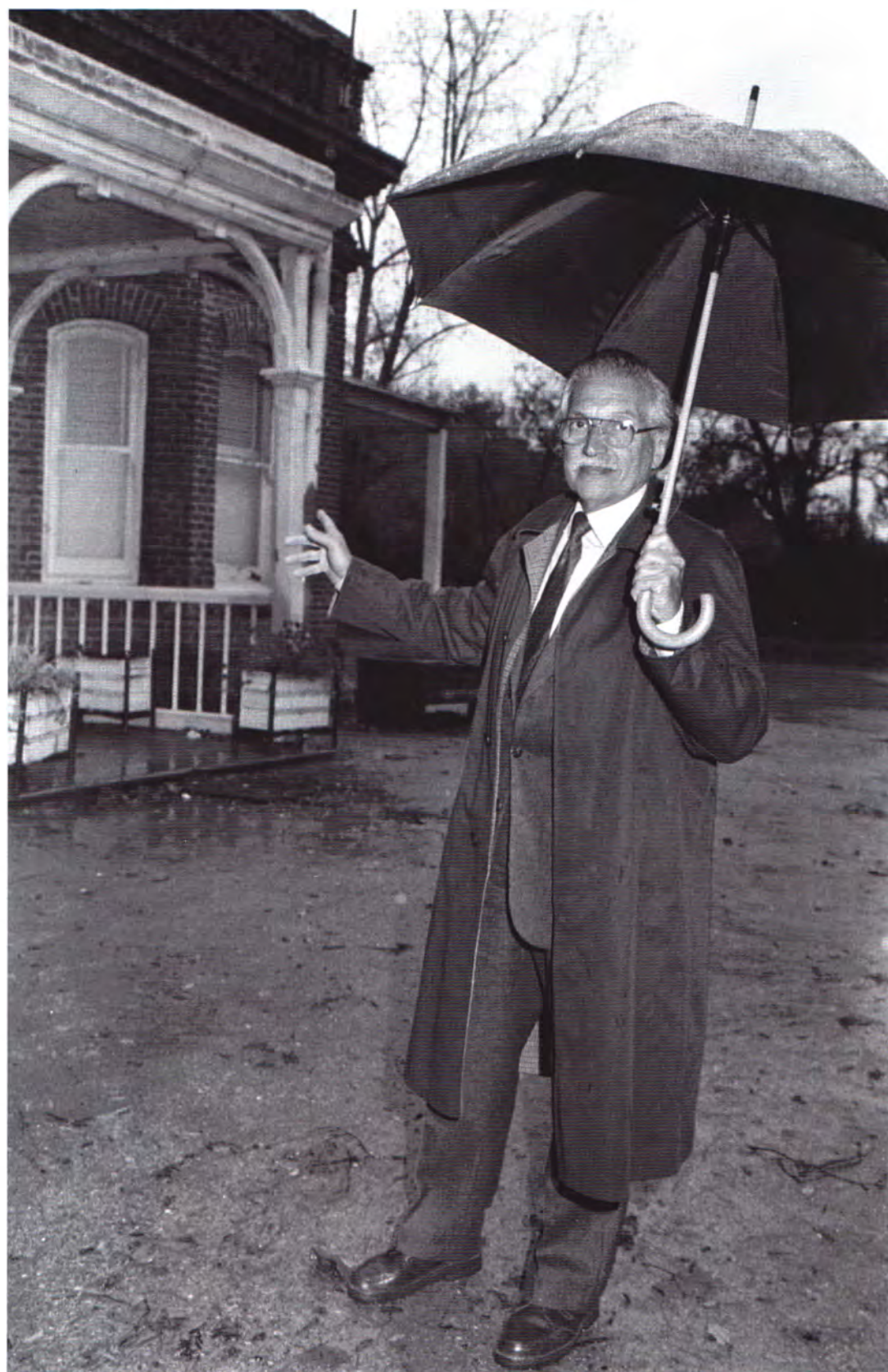
LAT 30



ARANA X MVD

El arquitecto Mariano Arana nació en 1933 en una familia de inmigrantes españoles. Su pasión por la historia y desarrollo de las ciudades nació junto con él. Fue docente académico y ejerció profesionalmente. En los últimos 5 años fue Intendente de Montevideo y se prepara para gobernar un nuevo período. Acaba de ser reelecto con el apoyo de la mayoría de los montevideanos.

En un día gris, bajo una lluvia torrencial y una ventosidad típicamente montevideana, Arana recorrió la ciudad guiado por sus instintos urbanísticos básicos. Habló de sus gustos y preocupaciones, de lo que extraña y lo que proyecta. Y reconstruyó para esta revista uno de sus tantos viajes íntimos por la topografía de una ciudad que parece conocer desde siempre.



"De niño, mucho antes de sospechar que iba a seguir Arquitectura, me cautivaban muchas de las obras que veía. Recuerdo algunas de las obras céntricas de Montevideo, cuyos remates me resultaban muy atractivos porque tenían una culminación; los que no eran cortados en un solo

gesto a hachazos. Hablo del Palacio Lapido en 18 de Julio y Río Branco, del viejo edificio del Sorocabana -hoy ya inexistente como café- frente a la Plaza Cagancha, y de tantos otros edificios que terminan con formas escalonadas o con cúpulas o detalles que revelan un particular cuida-

do del diseño integral del edificio. Me doy cuenta ahora lo que me atraía entonces, cuando de la mano de mi padre viajaba en los viejos tranvías a visitar la Ciudad Vieja, el puerto y la estación de ferrocarril que me apasionaba no solamente por su exterior sino, fundamentalmente, por sus

ARANA X MVD



“25 de Mayo y Zabala. Podemos percibir las cuatro esquinas todavía impolutas de la Ciudad Vieja. Dos edificios de origen francés que terminan en cúpula y son del período 1915-1920; otro, muy italiano, elaborado por Luigi Andreoni en 1890 y otro, de origen catalán, del art nouveau -del modernismo catalán- que fue sede de la Dirección General de Impositiva y es de 1907.”



espacios interiores. Me sigue apasionando hoy.”

LAS FOTOS DE AFRICA

“El problema propiamente de la ciudad recién comencé a percibirlo una vez que entré a la Facultad de Arquitectura o mejor dicho antes de entrar, en los cursos preparatorios donde tuve el privilegio de contar con un profesor que luego descubriría como un gran arquitecto, Mario Paysée Reyes. Era un profesor de dibujo que no se limitaba a inducirnos en la práctica del manejo técnico y sensible del dibujo, sino que también nos hablaba de las calidades arquitectónicas y de los conjuntos urbanos. Yo no me olvidaría

ré nunca de las fotos que nos traía a las clases, buenas imágenes de sus viajes. Era un hombre muy sensible. A mí, me llamaba la atención el énfasis que ponía en algunas ciudades de Africa, por ejemplo, Marrakesh. Después descubrí que Julio Vilamajó, quien fue quizás el más grande arquitecto del Uruguay, también tuvo una apasionada admiración por toda la arquitectura hispánica e islámica.

Es en la ciudad islámica donde resulta más difícil escindir lo que es propuesta arquitectónica aislada, de lo que es espacio colectivo. Salvo, claro está, en el caso de los monumentos que por su propio volumen y significación cultural, cívica o

religiosa, tienen hasta la necesidad de expresarse en forma individualizada. Me refiero a la mezquita en el caso de la ciudad islámica o al Palacio Legislativo en Montevideo; al Capitolio, en el caso de Washington; La Habana o la gran plaza pública en ciudades renacentistas o medievales, pongamos el ejemplo de la plaza de San Marcos en Venecia o la de San Pedro en el Vaticano.”

URBANISMO Y URBANIDAD

“Yo creo que la arquitectura tiene necesariamente una vocación plural y también coral. Implica al entorno que la califica y le da sentido. Y desde luego que en ese entorno se incluye lo construi-



“Desde Rincón y Juan Carlos Gómez, mirando hacia el oeste, todavía podemos estar viendo el Montevideo poscolonial que el viajero y excelente dibujante francés, D’Hastrel, percibió y dibujo en 1840.”



do, pero también las formas de usarla y la población que le da una cabal significación. De ahí que para nosotros es difícilmente escindible urbanismo y urbanidad, ciudad y ciudadanía. Por eso, cuando digo que nada de lo urbano me es ajeno, lo digo conscientemente, convencido de que una ciudad sin la población que la habita no es una ciudad, es arqueología.

Prefiero, en tanto hecho vivo y actuante, la Pompeya porteña a la clásica, no porque no me interese todo cuanto nos revela de las formas de vida del pasado sino porque, simplemente, la Pompeya porteña es una ciudad viva y la Pompeya itálica, una obra de arqueología que importa como tal, pero no como ciudad, concepto que implica necesariamente la vital presencia del poblador.”

MONTEVIDEO ES VERDE

“La forestación forma parte caracterizadora de algunas ciudades como París y también Montevideo, que sufrió indudablemente la fermental y muy positiva influencia de arquitectos y urbanistas franceses, como es el caso de Charles Thays, cuya presencia en Buenos Aires significó que pudiéramos, nosotros también, con-



“La casa del gerente de la compañía británica.
Típica arquitectura victoriana.”

tar con sus aportes en no pocos diseños de parques montevideanos. Es el caso del Parque de los Aliados -hoy Parque Batlle-, del Parque Rodó y de algunos otros espacios abiertos de nuestra ciudad.

Tenemos una proporción de espacios verdes, de espacio público abierto y de forestación, que forma parte de la calificación y la identificación de Montevideo. Esto fue producto consciente de una decisión clara e indudablemente influida por la incidencia que algunos técnicos franceses tuvieron bajo Napoleón III, en el segundo Imperio francés. Y que se transfirió porque la cultura francesa fue muy impositiva, muy hegemónica en la cultura rioplatense. Y que felizmente nos permitió tener esta singularidad.”

PEÑAROL Y SCHILLER

“La calle Schiller es parte del Peñarol clásico. Producto ya no de la cultura francesa sino de la británica. Al final de cuenta la ciudad está revelando también lo que la sociedad es. La sociedad montevideana fue, y en parte sigue siendo, una sociedad aluvional que se abrió a las más diversas influencias, tendencias y aportaciones, tanto desde el punto de vista cultural como del económico. Peñarol fue, de alguna manera, una inversión hecha por el imperio británico o, mejor dicho, por capitales privados británicos alentados por la propia Corona británica, a través de inversiones que el capital financiero generalizó en casi todo el mundo, fundamentalmente en América Latina y particularmente en el Río de la Plata. Tanto en Buenos Aires, y en otros lugares argentinos, como en Montevideo la presencia de las

ARANA X MVD



Calle Rivarola entre Aparicio Saravia y Schiller: "Estas son las casas del personal obrero, austeras pero confortables."

compañías extranjeras de servicios públicos, como es el caso del ferrocarril, nos legó buena parte de un patrimonio construido de primera calidad. No estamos hablando del oropel cultural deslumbrante, sino de una obra que sí tiene que ver con la historia económica de Montevideo y el Uruguay. En la calle Sayago, entre Schiller y Coronel Raíz, hay un conjunto de viviendas destinadas a los empleados de cierta jerarquía, muchos de ellos británicos. También hay una cantidad de galpones vinculados a todas las instalaciones ferroviarias, incluso los talleres que, sin duda, conservan clarísimas evidencias de modalidades inglesas en

materia de construcción y de configuración. Está además la casa principal, la mayor, la del gerente de la compañía. Tiene una típica arquitectura victoriana.

También hay varias manzanas destinadas al personal obrero de características más austeras pero que son viviendas muy confortables. En términos generales siguen siendo utilizables al día de hoy, más allá de las modificaciones que las exigencias del confort actual determinan. Son todas obras de alrededor de 1890.

En la calle Schiller sucedió algo curioso. Cuando en 1970 se contruyó una cooperativa de apoyo

mutuo llamada Covimt1 -un conjunto de 30 viviendas hechas en dos pisos con ladrillo visto- se buscó una alusión clarísima y de armónica conjunción con el entorno. Estas viviendas fueron realizadas 80 años después que la compañía británica por uno de los muy buenos arquitectos del siglo XX en Uruguay, Mario Spallanzani, que buscó continuidad y cambio, en cuanto a ciertas modalidades volumétricas y de utilización de materiales.

En ese sentido, lamento que en la iglesia que está en la esquina de Schiller y Sayago, hayan tenido la infeliz idea de cambiar el color que ori-

ARANA X MVD



"Estos puentes, estos cruces peatonales, venían prefabricados desde Inglaterra."

ginalmente tuvo y que convenía más a las características generales de la zona. Era un terracota, un rosado fuerte que, desgraciadamente, fue cambiado por un revoque color arena, muy decoroso en sí mismo. Felizmente es una situación perfectamente reversible.

La arquitectura no vale por sí misma porque se valora en relación al ámbito que la rodea, se valora en el conjunto. Pongamos por caso las realizaciones de Emilio Reus que fueron hechas entre 1888 y 1890, en forma simultánea a lo que se estaba haciendo en Peñarol. Los dos barrios

Reus son una concepción típica del siglo XIX, ciudades obreras que permitían, a bajo costo, adquirir terrenos y localizar todo un operativo cuya finalidad era fundamentalmente económico-financiera pero que no necesariamente daba por resultado una arquitectura anodina y absolutamente mercantilista, sino que contribuyó a generar una porción de ciudad muy distinta a otras de Montevideo; sin dejar de sentir que estamos en la ciudad capital. Desde luego que en sus orígenes se trataba de un poblado aislado del núcleo central, al igual que el Cordón, la Villa de La

Restauración, la Unión o el Reducto. Eran todas zonas que a principios de siglo se consideraban alejadas del centro de la ciudad."

LAS MANZANAS AL SOL

"La división de la ciudad en amanzanamientos cuadrados arranca desde las Leyes de Indias. Los trazados elementales surgieron porque habitualmente quienes fundaban las ciudades eran ingenieros militares y no particularmente personas que tuvieran cierta preparación, desde el punto de vista espacial o estético. Y porque además



"Con esta foto pueden titular que soy un bolso sin prejuicios."

era necesario hacerlas rápido. Había que tomar decisiones en forma más o menos inmediata y en consecuencia lo que prevaleció, luego de un proceso de decantación paulatino, fueron ciertas maneras de atender la presencia de puertos, la cercanía a la costa o ríos. Las orientaciones de las manzanas generalmente se determinaban a "medio rumbo" -como se decía entonces- para asegurar que todas las caras de la manzana recibieran una cierta cuota de sol. Este hecho se mantuvo, por ejemplo, en el caso de la Ciudad Vieja pero torpemente no se tuvo en cuenta en

la ciudad nueva, por lo cual hay muchas caras de la ciudad de Montevideo que carecen de sol durante todo el año."

BARRIOS Y "BELVEDERES"

"Características propias tiene también el barrio Reducto, donde se localizó tempranamente una industria incipiente en Uruguay, con ámbitos residenciales de sectores medios y medios bajos de gran homogeneidad y gran atractivo. Uno recorre la ciudad e identifica Montevideo como un todo, pero es clarísimo que las características de

Peñarol, el Reducto, el barrio Reus sur, Palermo, Pocitos, Malvín, o un área como el Cerro tienen características muy propias y, en algunos casos, hasta antagónicas.

Están los amanzanamientos apretados del Corcón, Reducto o Goes y también otros, mucho más abiertos, con retiros frontales y laterales como los que se perciben en algunas zonas de Pocitos, Malvín y fundamentalmente Carrasco. Está la topografía absolutamente singular del Cerrito de la Victoria y la vista panorámica que de la ciudad tiene el Cerro. La ciudad es una y al

mismo tiempo es múltiple. Y eso es lo que hace a, nuestra ciudad, Montevideo, como a la babélica Buenos Aires, a París o a Londres, una ciudad de intereses muy variados. Por eso estamos haciendo todos los esfuerzos por convertirla en la capital regional, porque tiene una variedad que todos los visitantes extranjeros, fundamentalmente profesionales, le reconocen. Presenta una proporción de espacios verdes, parques y plazas verdaderamente inusual. Tiene además el privilegio de una localización geográfica que la hace muy identificable. Una ciudad que al mismo tiempo es un balneario. Con cadenas de playas que no son solamente las más concurridas por estar vinculadas a las zonas más densificadas de Monte-

video, como es el caso de la costa este, sino también las de la oeste de Montevideo. Hay un Farwest de la capital que tiene bellezas naturales absolutamente poco comunes, por ejemplo, Pajas Blancas; la zona de Santa Catalina; de Punta Espinillo, con pequeñas playas, zonas rocosas y ensenadas. Algunas de las cuales son utilizadas por pescadores artesanales que le dan también su impronta muy singular. Y después recordemos que nuestro departamento no es sólo la ciudad capital de Montevideo. Existe una segunda población que habitualmente olvidamos, una población independiente como Santiago Vázquez, que es muy singular y atractivo por estar enclavado en una zona paisajística de ca-

racterísticas verdaderamente excepcionales: la confluencia del río Santa Lucía y el Río de la Plata. Con un parque desgraciadamente mutilado por la visión estrecha, puramente mercantilista, y diseñado en base a criterios tecnocráticos elementales que entendieron que había que mutilar un parque soberbio como el de la Segunda República Española, diseñado por uno de los hijos de Santiago Vázquez, el ingeniero Miguel Angel Canale.

Ciertas tendencias reduccionistas del siglo XX han teñido buena parte del pensamiento contemporáneo con un criterio que considera que es más barato aquello que no genera costos económicos. Pero el haber trazado las rutas de penetra-

"La escalinata del Parque Capurro es un elemento a preservar, es uno de los escasos 'belvederes' que la ciudad tiene."



AHHHHH, ME ENCANTA SER INTENDENTE

¿Extraña la docencia?

Yo pensé que iba a extrañar mucho, mucho más. Lo que ocurre es que ser intendente es hacer docencia todo el día. Hacer docencia en el sentido que nosotros la entendemos: no se trata de alguien que dicta clase y los demás escuchan. La docencia que impartíamos en la facultad pretendía ser un proceso auténticamente colectivo, con la clase dividida en varios grupos y generando diálogos e interrelaciones que permiten avanzar también al docente. Y qué otra cosa es una organización municipal tal como la hemos pensado, apostando a la descentralización y con participación de la gente.

¿Se siente político?

Sé que debería decir que sí, pero la verdad es que no lo pondría en primer término. Hay una cuota de absurdo en lo que digo, porque mi cargo es notoriamente político y soy consciente de las responsabilidades que asumo, pero de alguna manera percibo que la vida, tanto individual como colectiva, no pasa sólo por los parámetros de las opciones político-electorales.

¿Había fantaseado alguna vez que su vida lo llevaría a ser intendente?

Nunca me imaginé que sería intendente. Si me lo hubieran dicho hubiera jurado que no. Me costó mucho aceptar. Jamás hubiera sospechado que yo pudiera ser una opción. Fue un requerimiento y hasta diría una exigencia del general Seregni, a quien tomo como un referente ético de primerísima magnitud.

¿Es feliz siendo intendente?

Ahhhhh, me encanta ser intendente. Y me siento entusiasmado.

ción a Montevideo eliminando un sector importantísimo de ese precioso parque está revelando un criterio tecnocrático y muy propio de las decisiones autoritarias, que se adoptan sin tener en cuenta la opinión de la ciudadanía.

Esto ocurrió en plena dictadura donde también se eliminó por lo menos un cincuenta por ciento del Parque Capurro, que es nuestro propósito recuperar, ensanchar y mejorar. Porque es uno de los escasos "belvederes" que la ciudad tiene.

Montevideo tiene una topografía relativamente variada por su ondulación, no tiene hitos espectaculares como lo puede tener Río de Janeiro o Lisboa, pero la escalinata del Parque Capurro, así como la visión que desde el Cerrito de la Victoria o desde las laderas del Cerro podemos obtener, de las zonas urbanas o rurales de Montevideo, son elementos a preservar y considerar como valores que no deberían ser degradados."

EL REGRESO DEL TRANVIA

"Se ha evidenciado que la desaparición de los tranvías de la ciudad fue una tontería muy propia de nuestra calidad de uruguayos y montevideanos, preocupados por estar sintoniando la última onda sin atender a criterios propiamente locales. Recordemos que todos los vehículos del transporte colectivo son en la actualidad movilizadas a energía derivada del petróleo, que tenemos que importar en su totalidad. Tuvimos un sistema de rieles en una enorme porción de la ciudad, con vehículos similares a los que siguen circulando hoy en Lisboa y que son un atractivo turístico complementario. Transporte que además se moviliza con una energía que producimos y que es menos contaminante. Debemos estudiar y analizar la posibilidad de volver a introducir un sistema que está siendo revalorizado en diversos países muy avanzados del mundo contemporáneo y que permite por su rapidez, su bajo nivel de ruidos y su confort, la utilización complementaria de un área reducida de las vías públicas."

LATAM
ESTUD

Texto: Alejandro Ferreiro
Fotos: Víctor Sevcenco



"Calle Santiago Vázquez."

"Quiero señalar como cosa particular algunas zonas de Pocitos que se apartan de la estructura excesivamente rígida del damero tradicional español. Es el caso de la calle Santiago Vázquez que no es estrictamente recta, tiene inflexiones y presenta una cierta variación topográfica que le otorga un interés complementario. Pero lo que la hace más atrayente es la unidad formal que le otorgan una sucesión de construcciones de Bello y Reboratti, que por cierto no eran arquitectos, sino especuladores inmobiliarios que tuvieron una altísima sensibilidad formal como para lograr una homogeneidad importante, desde el punto de vista volumétrico y una gran variedad en la caracterización específica de cada una de sus construcciones: ninguna es idéntica a la otra y mantienen una gran unidad. Yo me sako el sombrero."



LATAM
ESTUD



EL HOMBRE Y LA NATURALEZA TIENEN QUE APRENDER A MANTENER UNA CONVIVENCIA ARMONICA.

Lavoisier sostenía: ¡Si nada se crea ni se pierde, todos los objetos fabricados están destinados a convertirse en desechos!

Durante mucho tiempo descuidada, esta verdad se impone ahora a escala de continentes enteros.

Un mundo que cambia requiere servicios integrales para el cuidado del medio ambiente.



(Francia) es líder mundial en el tratamiento de los desechos, con más de 25 años de experiencia.





LA FORMULA BATLLE



Las bases de la fórmula con las que el primer mandatario pretende dar respuesta a los reclamos acerca de la suerte de los ciudadanos detenidos-desaparecidos ya están delineadas: un monumento, una comisión de ciudadanos notables, la resolución de la situación de los niños y la asunción de la responsabilidad por la conducta del Estado. Con esta iniciativa, a tan sólo noventa días de haber asumido la presidencia de la República, Jorge Batlle pretende "sellar la paz para siempre".

El tiempo dirá.

DESPUES DE LAS MUNICIPALES

La carrera electoralista llegó a su fin. Ahora, es tiempo de evaluar desempeños, sacar conclusiones y medir las fuerzas que esta 'primera experiencia' reformista trajo aparejada. Ella dejó en algunos sabores amargos. "Seguimos siendo terceros". Es la realidad que los nacionalistas no pueden olvidar. Y en este sentido, el sábado 28 los blancos celebraron su Convención Nacional que buscó cicatrizar heridas y 'laudar' los escollos sembrados en la campaña. Pero pese a los esfuerzos, subyacen las diferencias intersectoriales. LATITUD 30-35 dialogó con el diputado Gustavo Penadés y con el intendente electo de Rocha, Irineu Riet, representantes de dos visiones distintas. Para Penadés, la centralidad de octubre no excluye a líderes locales; para Riet, es necesaria la existencia de un polo alternativo que promueva la descentralización. Ambos coinciden en que -pese a los resultados- la reforma fue 'positiva' para el Partido, aunque deban adaptarse a los cambios que produce. A continuación exponemos algunos de sus argumentos y reflexiones.

GUSTAVO PENADES

"PARA EL 2004 NO HAY VENCEDORES PREFIJADOS"

¿Qué opinión le merece el resultado de las últimas elecciones?

Las últimas elecciones de mayo son la culminación de un proceso que la gente utilizó; o sea, la primera gran lectura es que la gente usó la reforma, porque en abril tuvo la oportunidad de votar al candidato que prefería dentro de su par-

sables -que me parece que es una tontería y un profundo error político -sino con el afán de reconciliarnos con un electorado que en las próximas elecciones tiene la posibilidad de darnos la mayoría. Aquí es claro que para el 2004 no hay vencedores prefijados.

Según los politólogos, para las elecciones nacionales se produce un efecto centralizador producido por la reforma, que quita protagonismo a los líderes locales.

Eso es así, lo cual no quiere decir que, porque

candidato único por partido en las municipales, yo no lo tengo tan claro. Sobre lo otro, creo que somos nosotros los que debemos amoldarnos a la realidad y, en ese sentido, es que debemos trabajar todos; tenemos que darnos cuenta de que por encima de todo está el Partido Nacional.

Hay quienes sostienen que el Directorio del Partido Nacional no es representativo de todos los sectores. ¿Piensa que es así?

El Directorio del Partido Nacional fue elegido en una Convención por unanimidad. Y hasta que la Convención determine lo contrario o haya elecciones internas en el 2004, el directorio actual es el del Partido Nacional.

"Primero tenemos que aprender a pensar como partidos políticos"

tido político. La usó porque en octubre pudo votar a quien quiso, y así lo hizo; en noviembre hizo lo mismo y en mayo también. Evidentemente hay cada día un electorado volátil más grande. El otro día, un politólogo decía con razón que en octubre festejó el Frente, en noviembre festejamos los colorados y en mayo, los blancos. Creo que ha sido un proceso que tendremos que analizar en la interna del Partido Nacional también, porque tiene características especiales que no todos entendimos, y espero que las experiencias pasadas nos permitan replantearnos, para no volver a cometer los mismos errores.

Algunas visiones dentro de su partido argumentan que, pese a haber conquistado la mayor parte de las intendencias en disputa, sigue siendo el de menor caudal de sufragios.

Eso es cierto. Somos el tercer partido en el número del caudal electoral. Eso lo que hace es plantearnos que el partido necesita un reposicionamiento frente a la sociedad y un profundo análisis, no con el afán de buscar respon-

para las figuras departamentales su 'gran momento' sea el de mayo, estén ausentes en octubre. Primero tenemos que aprender a pensar como partidos políticos, y como tales tenemos que darnos cuenta de que es clarísima la necesidad del partido en el poder. Y ello se obtiene solamente ganando las elecciones. Ese es un proyecto que compromete no solamente a los candidatos y dirigentes nacionales, sino a todos los militantes del último rincón del país.

El partido ha demostrado que al menos tiene dos tendencias en su interior. Tomando en cuenta que las elecciones del 2004 van a tener nuevamente candidato único por partido, pero también lo tendrán las municipales, ¿piensa que el actual sistema electoral beneficia al Partido Nacional?

Lo beneficia desde el momento en que el partido se debe 'acomodar' al nuevo sistema electoral. Segundo, que haya candidatos únicos a la intendencia, eso se logrará si se modifica uno de los artículos de la Constitución de la República o por una ley modificativa que necesita de dos tercios de las Cámaras. Que en mayo del 2005 haya

¿Cuáles serán los cometidos principales durante este período?

La reestructura del partido en lo interno, el reposicionamiento. Ser custodio, fiscal y materia gris del actual gobierno. Por último, alternativa de cambio posible y concretable para el 2004.

IRINEU RIET CORREA

"HAY QUE CONFORMAR UNA ALTERNATIVA AL LACALLISMO"

¿Cómo evalúa el resultado del pasado domingo 14?

Yo lo evalúo como positivo para el Partido Nacional. En primer lugar por el hecho que significa poder tener elecciones de gobernantes totalmente limpias, esa es la primera evaluación. Desde el punto de vista del partido, muy positivo, porque ha recuperado votos; si bien no 'tiramós manteca al techo' con el resultado porque seguimos siendo terceros, nos hemos transformado en un partido de municipalidades. Nos gustaría que fuéramos un partido con posibilidades nacionales, también. Pero frente al hecho de octu-

bre, es un resultado positivo.

¿Piensa que con otro candidato el Partido Nacional hubiera podido ganar las elecciones nacionales de octubre?

Eso es imposible saberlo. Lo que sí creo es que se pagó por el hecho de que el partido llevó a un candidato sectorial, y que no nos sirvió al resto

quiera pasado con candidatos únicos por partido. ¿Hubiera votado igual el Partido Nacional? Probablemente no.

¿Y si en el 2005 hay un solo candidato?

Creo que es bueno que haya un candidato por partido, lo que va a obligar a los que tengan in-

"No 'tiramós manteca al techo' con el resultado porque seguimos siendo terceros"

del partido. Por otro lado, los demás dirigentes de los otros sectores no fueron capaces de hacer que su gente votara al candidato del partido. El hecho de que el partido se haya exteriorizado, y sus dirigentes tengan una visión más sectorial que partidaria, ha perjudicado al Partido Nacional. De todos modos, es difícil saber si otro candidato hubiera obtenido mejores o peores resultados.

En la visión de algunas personas, el Partido Nacional está representado por un Directorio donde prevalece sólo un sector. ¿Está de acuerdo con ella?

Ese resultado en el Directorio expresa fielmente lo que es hoy el Partido Nacional, con supremacía de un sector dentro de sus filas: lo mismo se representa en el Directorio legítimamente. Entonces, creo que hay que mirarlo como es: una realidad que quiso la soberanía partidaria en las elecciones internas de abril.

¿Cómo interpreta que la mayoría de las intenciones obtenidas por el partido el pasado 14 de mayo correspondan al 'polo opositor' del herrerismo?

Si bien también es un hecho real, no nos debemos olvidar que los que hemos triunfado -que somos de otra línea no lacallista- lo hemos hecho al mismo tiempo con el apoyo de esos sectores lacallistas. Algo que no todos consideraron es que nos fue mejor que en octubre porque había dos (o más) candidaturas. Me gustaría saber qué hu-

tenciones de ser candidatos -tanto nacionales como municipales- a manejarse con un concepto más hacia el partido que hacia los sectores, para que el partido lo apoye en masa cualquiera sea el resultado de las internas.

¿Usted considera que esta reforma no fue beneficiosa para su partido?

Pienso que es beneficiosa para el país; no lo podemos mirar en términos de partido. Estoy seguro de que al país le va a ir mejor, porque es una reforma que trajo mucha más libertad de elección a la gente, y todo lo que signifique profundizar la democracia, me parece que es positivo. Por lo tanto, la reforma es muy positiva; lo que veremos entonces es cómo el partido se adecua a esta reforma electoral.

Algún politólogo asemeja la campaña previa a las internas nacionalistas de abril -a raíz de sus rispideces- a la campaña interna del 89 en el Partido Colorado, con las particularidades de ambos casos. En esa oportunidad, el líder quincista vio menguadas sus expectativas electorales por un margen mayor al previsible. ¿Piensa que las diferencias pasadas pueden subsanarse en su partido?

Creo que deberían. Usted me pone el ejemplo de lo que pasó con el Partido Colorado; la lectura que hago es que a los colorados les sirvió de experiencia, y esta elección interna no fue tan traumática. Así como el Partido Colorado apren-



dió la lección, creo que nosotros la tenemos que aprender también. Los blancos tienen una tradición de contar en su seno con más de una fracción.

¿Le parece que puede nuclearse un polo nacionalista distinto al herrerista?

Creo que hay que conformar un polo, no sé si 'opositor'. Yo diría 'una alternativa' al lacallismo. Alternativa que enriquezca al partido y que, al mismo tiempo, le devuelva -lo digo con gran respeto- sus compromisos históricos. Pienso que tiene que haber un sector que defienda con énfasis actitudes nacionalistas; es la esencia y razón de ser del Partido Nacional. También, que defienda con énfasis la descentralización, razón histórica del partido.

A.V. LATOP



por Alejandro Vila

POLITICA Y MUNDIALES

Cada vez que jugamos un mundial, los uruguayos ponemos todas las esperanzas en un equipo que, con escasos jugadores, representará a todo el país. Y aunque existan discrepancias en la integración del seleccionado, auguramos seguir en carrera hasta alcanzar el codiciado trofeo. Pero pasados algunos encuentros, solemos quedar fuera de competencia y, no obstante, reconfortamos nuestro desaliento con la esperanza de que, tal vez en cuatro años, tengamos mejor suerte. Algo parecido sucede con la política. Salvando las diferencias temáticas, cada partido presenta un 'equipo' que, a lo largo de la campaña electoral, buscará posicionarse lo más cercano que pueda al gobierno. Pero no todos ganan, y algunos no quedan satisfechos con el segundo, tercer o cuarto lugar que les tocó quedar. E inmediatamente surge el consuelo: "quizás para las que viene...". De todos modos, hay un período intereleccionario que permite ver el desempeño de los partidos que brinda la posibilidad de mostrarse: la función ejecutiva, sus votaciones parlamentarias, el rol ministerial, el ejercicio de una oposición responsable, el papel en el proceso de elaboración de políticas, etc. Ahora bien, las cosas funcionan mejor cuando se trabaja en equipo que cuando se espera por figuras excepcionales que realicen las

mejores jugadas. Si existen ambas, mejor. Los partidos tradicionales cuentan con una nutrida historia de convivencia de fracciones que, bajo la existencia de otras reglas, competían colectivamente por el mismo objetivo. La acumulación por sublema permitía que un sector de un partido con un margen relativamente pequeño de votos, disputara el premio mayor. En la actividad de gobierno también se daba que, frecuentemente una fracción de un partido pactara acuerdos con alguna fracción de otro partido. Así, por ejemplo, en 1931 la alianza entre el Batllismo y el Nacionalismo Independiente, o del Terrismo y Herrerismo en 1933. También lo hizo Bordaberry con una fracción del Partido Nacional y más recientemente Sanguinetti con el apoyo de Volonté. Los pactos abundan, todos de distinto tenor. Pero la nueva realidad marca que, aunque se mantengan las identidades de las fracciones, los primeros pactos deben ejercerse en el seno partidista. El Frente Amplio, con su multiplicidad de sectores, va por buen camino; el Partido Colorado, aprendió la lección. Los blancos tendrán que hacerlo. Claro está, la estructura de todos los partidos es distinta, pero las reglas son las mismas. Y el que no se adapte a las reglas... tendrá que jugar a otro deporte.

LA CONVERSACION ERRATICA COMO DEFENSA DE LA POLITICA

por Romeo Grompone *



Se nos dice que el desencanto y la distancia de la gente, respecto a la política, se explica por el fin de los grandes proyectos y la libertad de saber que no hay un guión escrito de antemano. Pienso, en cambio, que se vincula sobre todo a la falta de oportunidades para conversaciones improvisadas y erráticas, donde los asuntos públicos se cuelan sin pedir permiso. El defensor de un gran proyecto no busca comunicarse con los demás sino para persuadir. Y tienen un optimismo tan avasallante como precario. Pensemos entre tantos ejemplos posibles en lo que ocurre con los últimos cruzados de las verdades incontestables en América Latina, los defensores de una economía y una sociedad de mercado.

Preocupados por los detalles encuentran por doquier obstáculos e insuficiencias que atribuyen a intereses mezquinos, falta de información y conocimiento, rutinas de las que no pueden apartarse la mayoría. Así viven entre la euforia, la desilusión pasajera y el desasosiego como telón de fondo. Pretender que se tiene la razón no consuela cuando lo que se tiene enfrente son los desajustes entre lo que debiera ocurrir y lo que efectivamente está sucediendo.

La mayoría, por contraste, no vivimos la necesidad de cambios con la acuciosidad de tener definido su derrotero paso por paso. No podemos ser los notarios de cada etapa de una transformación. La política, sin embargo, sigue importando. Estamos obligados, por suerte, a pensarla de modo más pluralista, sin imaginar voluntades unánimes ni desenlaces inevitables. Tenemos ahora la oportunidad de abordar los asuntos públicos en diálogo con los otros, aceptando las discrepancias, saltando de un tema a otro. No se esquivan los grandes temas como los de la democracia, la justicia social, la lucha contra la discriminación y la exclusión pero se los va rodeando entre idas y venidas, ensayos y errores, disparadas hacia otra parte, conclusiones provisionales que pueden ser más atinadas que las del discurso ilustrado.

Esta experiencia no puede pensársela desde otro sitio que no sea el de la conversación y reclama también su espacio en la ciudad, esta vez en los cafés, las reuniones informales de amigos sin temas definidos, los patios de las universidades, los clubes de barrios. No es una paradoja entonces que para hablar de política resulta evidente que no podemos referirnos exclusivamente a ella, que si queremos enraizarla nuevamente en nuestra vida cotidiana tenemos que despreocuparnos por saber si está ocupando el primer lugar en la escena. En todo caso, sólo a los partidos les corresponde privilegiarla y a veces codificarla y simplificarla.

No hay que temerle entonces a lo que se acostumbra a llamar el descentramiento de la política. Aun cuando sea necesario para ello despojar

ción explora nuevos territorios y en la riesgosa aventura "aderezamos juntos el mundo para que sepa menos amargo".

Curiosamente podemos trasladarnos a los griegos para ilustrarnos sobre esta manera de entender las cosas, contra la idea que habitualmente los trata como un cuerpo de ciudadanos, inmersos en la discusión infatigable de los asuntos públicos. El sociólogo Richard Sennet describe el diseño arquitectónico del ágora como un espacio pensado especialmente para discursos compartidos, encuentros casuales, multitudes arremolinadas que se desperdigan al desplazarse los cuerpos de un corrillo a otro. Y la atención individual cambiando incesantemente de objeto. La política se mezclaba con rumores, maledicencias y otros sucesos cotidianos que valía la pena comentar.

LO QUE IMPORTA EN CAFES, CLUBES, REUNIONES ES LA CONVERSACION INDETERMINADA EN QUE INGRESA SIN TROPIEZOS LA POLITICA.

de parte de su solemnidad a la discusión en la filosofía y la sociología sobre el espacio público. Con esta idea se pretende defender una noción de la dignidad ciudadana, que horada la razón de Estado y los secretos que quieren mantener impenetrables las élites políticas. El riesgo es que, en este caso, caemos en la ilusión de que la política lo cubre todo porque se piensa en una deliberación que, razonando a partir de preocupaciones individuales y de grupo, puede llegar a una visión completa y exhaustiva del orden social. Ganamos más si le quitamos esta investidura al espacio público y tratamos, en cambio, de asumir la política como una conversación que se entremezcla con otras, que se pierde o se distrae en otros temas y no termina de definir una agenda de asuntos a considerar. Como se dice en el comentario sobre Theodore Zeldin del anterior número de LATITUD 30 35, la conversa-

Podemos darnos un salto de siglos para decir lo mismo. Lo que importa en cafés, clubes, reuniones es la conversación indeterminada en que ingresa sin tropiezos la política. La decadencia de estos espacios, o su fragmentación en ciudades cada vez más discriminadoras, tiende barreras a los encuentros entre gente diversa y le hace perder importancia a la conversación. Tiene que ver en parte con la influencia de los medios y la atracción del consumo, pero la presencia de ellos no lo explica todo. Se refiere, sobre todo, a un estilo de vida que instala solapadamente la distancia entre unos y otros y extravía los caminos para estar juntos. El vínculo social estable y creativo pasa a ser nostalgia y utopía. Y quienes lo defienden pueden ser viejos conservadores o radicales renovadores, o las dos cosas al mismo tiempo.

*Sociólogo. LATITUD 30 35



AV. BRASIL 2552
Tel: 708 2570



PASTAS
ROMA
Av. Brasil y Brito del Pino
708 3244
708 7243
709 4915

TODO EL DIA

05-00

05:00 Dinámica Rural
Leonardo Bolla
06:00 A las 6 Villegas
Julio Villegas
07:00 En Perspectiva
Emiliano Coteló
Diego Barnabé
12:30 Índice 810
José Pedro Díaz

13-30

13:30 Rompe Bzaz
Daniel Figares
Fernando de Vos
16:00 Correo de los
Gonzalo Castellanos
Rosario Cita
17:50 Una Cita
con los Mejores
Rodolfo Bebán
18:00 Índice 810
José Pedro Díaz

19-00

19:00 13 a 0
Ricardo Piñeyro
20:30 Dinámica Rural
Leonardo Bolla
21:30 Planetario
Alejandro Ferreiro
24:00 La venganza
será terrible
Alejandro Dolina

810
EL ESPECTADOR
La primera radio

Como anillo al dedo

Imagínese su fiesta de bodas en el complejo más

completo del país, por su servicio gastronómico,

por su decoración, por su excelente servicio y sobre todo

porque una fiesta en el Riviera siempre es gratamente recordada.

Entonces sí imagínese una fiesta que encajará

con sus ilusiones como anillo al dedo.



ISSN 1510-3498

03



9 771510 309006



Rambla República de México 6095 / Reservas: 601 86 63 - 601 81 47